SE156
2670
ej.2

ENSAYOS FORHUM No. 11

BASES CONCEPTUALES Y METODOLOGICAS
" PARA UNA LECTURA DEL HABITAT LOCAL"
TALLER PERMANENTE FORHUM
EN EL CERCANO ORIENTE ANTIOQUEÑO

IVAN ESCOBAR R.
CENTRO DE ESTUDIOS DEL HABITAT POPULAR - CEHAP
FACULTAD DE ARQUITECTURA
UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA
SEDE MEDELLIN

In memoriam

Nohra Elena Botero Bernal

ENSAYOS FORHUM No.11

BASES CONCEPTUALES Y METODOLOGICAS
«PARA UNA LECTURA DEL HABITAT LOCAL»
TALLER PERMANENTE FORHUM
EN EL CERCANO ORIENTE ANTIOQUEÑO

IVAN ESCOBAR R.
CENTRO DE ESTUDIOS DEL HABITAT POPULAR - CEHAP
FACULTAD DE ARQUITECTURA
UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA
SEDE MEDELLIN

Escobar R., Iván
- Bases conceptuales y metodológicas:
«Para una Lectura del Hábitat Local». Taller Permanente FORHUM en el Cercano Oriente Antioqueño / Iván Escobar R.; Centro de Estudios del Hábitat Popular.
Medellín. FORHUM, 1994
P. -- (Ensayos FORHUM, No.11)

DESARROLLO REGIONAL / DESARROLLO RURAL / DESARROLLO URBANO / METODOS DE INVESTIGACION / HABITAT POPULAR / ORDENAMIENTO TERRITORIAL / ORIENTE ANTIOQUEÑO.

Primera edición 1994:
Se permite la reproducción parcial, citando la fuente

Digitación:
Jaime Diego González R. - CEHAP

Cartografía digital:
Jaime Diego González R. - CEHAP

Fotografías:
Iván Escobar R. - CEHAP

Diseño y diagramación:
Escuela de Artes Gráficas
convenio Ciudad Don Bosco Coimpresores

Edición:
Programa de Formación de Recursos Humanos para
la Autogestión del Hábitat Urbano en el Area Andina - FORHUM
Coordinación Regional
Medellín - Colombia

Portada (arte y diseño):
Elena Vargas Tisnés
Universidad Nacional de Colombia., Sede Medellín
«anden y recuerdén» - 1.5 x 2.0 mts.
XXXV Salón Nacional de Artistas

ENSAYOS FORHUM No. 11

INVESTIGACION REALIZADA EN EL MARCO DEL PROYECTO COLOMBIA DEL SEGUNDO CICLO DE INVESTIGACION (1993-1994) DEL PROGRAMA DE FORMACION DE RECURSOS HUMANOS PARA LA AUTOGESTION DEL HABITAT URBANO EN EL AREA ANDINA - FORHUM: PROGRAMA DE COOPERACION SUR-SUR CON EL APOYO DEL GOBIERNO DE HOLANDA, A TRAVES DEL MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES D.O.S., QUE INVOLUCRA A LOS PAISES DE BOLIVIA (CERES), COLOMBIA (CEHAP), ECUADOR (CIUDAD) Y PERU (CIDAP)

PUBLICACION REALIZADA CON LOS AUSPICIOS DEL COMITE DE INVESTIGACIONES Y DESARROLLO CIENTIFICO - CINDEC, UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA, SEDE MEDELLIN.

CONTENIDO

1. ANTECEDENTES DEL TALLER DEL PROGRAMA FORHUM1
-FASE II- EN EL CERCANO ORIENTE ANTIOQUEÑO 1
2. ARGUMENTOS O HIPOTESIS DE TRABAJO DEL TALLER 4
3. OBJETIVOS DEL TALLER 9
4. CONTENIDO Y ALCANCES DEL TALLER 12
5. METODOLOGIA DEL TALLER 30
6. IMPLEMENTACION DE LA PROPUESTA PEDAGOGICA DEL TALLER 36
7. COLECTIVO DEL TALLER 40
8. COROLARIO 42
9. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS DEL TALLER 43

MAPAS

1. SISTEMA TERRITORIAL REGIONAL DEL CERCANO ORIENTE ANTIOQUEÑO
Y UNIDADES BASICAS DE LECTURA DEL TALLER 14

2. SUBSISTEMA TERRITORIAL LOCAL DEL CORREDOR DE LA AUTOPISTA
MEDELLIN-SANTAFE DE BOGOTA. TRAMO: LA HONDITA (MUNICIPIO DE GUARNE)
GARRIDO (MUNICIPIO DE RIONEGRO) 18

3. SUBSISTEMA TERRITORIAL LOCAL DE LA ZONA DE USO MULTIPLE DE LA TIERRA RURAL.
SECTOR: LA ESPERANZA (MUNICIPIO DE MARINILLA)
ALTO GRANDE (MUNICIPIO DE EL CARMEN DE VIBORAL) 22

4. SUBSISTEMA TERRITORIAL LOCAL DE LA ZONA CENTRAL DE INFLUENCIA
DEL EMBALSE DE EL PEÑOL-SANTA RITA. SECTOR: CABECERA MUNICIPAL
DE EL PEÑOL - CABECERA MUNICIPAL DE GUATAPE 26

FOTOGRAFIAS

1. El sistema territorial de una región ecogeográfica como hábitat / Perspectiva N-S del Altiplano 15

2. El sistema territorial de un corredor vial como hábitat local / Valle de La Mosca en Hojas Anchas 19

3. El sistema territorial de un corredor vial como hábitat local / Sector de Chaparral 20

4. El sistema territorial de una zona agrícola como hábitat local / Zona periurbana de Marinilla 23

5. El sistema territorial de una zona agrícola como hábitat local /
El asentamiento urbano de El Carmen de Viboral en el Valle de la Cimarrona 24

6. El sistema territorial de una zona de embalses como hábitat local /
Perspectiva N-S del asentamiento urbano del Nuevo Peñol 27

7. El sistema territorial de una zona de embalses como hábitat local /
Perspectiva W-E del asentamiento urbano de Guatapé 28

PRESENTACION

«... nos negamos a admitir, que la preocupación por la totalidad social carezca de sentido. Uno puede olvidarse de la totalidad cuando sólo se interesa por las diferencias entre los hombres, no cuando se ocupa también de la desigualdad.»
(GARCIA CANCLINI, Nestor. Culturas Híbridas)

Cuando estas «bases conceptuales y metodológicas», también instrumentales y éticas, hayan sido publicadas, el Taller Permanente FORHUM «Para una Lectura del Hábitat Local» en el Cercano Oriente Antioqueño, habrá sido no sólo una interesante experiencia de educación informal, liderada e implementada por la Universidad con la histórica aspiración de incidir desde la educación, en el devenir de los asentamientos humanos, sino que, habrá sido para el Colectivo del Taller una experiencia concreta de vida.

Para entonces ya no sólo será una experiencia a evaluar, con el fin de socializarla y replicarla en otros contextos, en otros escenarios, en otras espacialidades sociales, sino que, se habrá convertido también en un patrimonio institucional, individual y colectivo, por cuanto los criterios, aprendizajes, destrezas y habilidades adquiridas, además del sentido de pertenencia a un lugar y el sentimiento de complicidad y camaradería que estimuló el Taller para potenciar la lectura, habrán generado nuevos procesos y otros espacios de convocatoria social, en los que el Taller se internalizará en una especie de presencia anónima, por la que los actores sociales que fueron partícipes del proceso que se instauró, ejercerán con entusiasmo y vitalidad el protagonismo de su vida personal e intransferible.

De vuelta a la Universidad, las propuestas y experiencias del Taller, como proceso de confrontación en sociedad de las posibilidades reales de la educación, de incidir positivamente en la base social, deberán incidir a su vez en su propio proyecto cultural, a través no sólo del mejoramiento e innovación de las prácticas pedagógicas e investigativas, sino, y sobre todo, a través de la promoción de una nueva ética de aula que sea la prolongación de una nueva ética de vida. Una ambiciosa aspiración social de la comunidad pedagógica, que es posible construir al margen del inflexible esquema de enseñar y estudiar para presentar exámenes, lo que se hace atravezando las rígidas fronteras curriculares, que no puede basarse exclusivamente en el tiempo del calendario académico para medir la duración e intensidad de su esfuerzo, por lo que debe dotarse de una estructura más flexible, menos burocratizada, para actuar de una manera relativamente autónoma, en una actividad permanente y contínua, como emulando el biorítmo de la vida cotidiana.

El Taller como propuesta de trabajo involucrada e integrada orgánicamente a los vecindarios, a los pobladores, al paisaje como expresión existencial de la actuación humana, para hacerse a la ilusión entonces de incidir en el devenir social a diferentes niveles, debió entrar en la región y su entorno, y generar un proceso educativo que se planteó *el qué* sería enseñado y *el cómo* enseñarlo; pues para conseguir un adecuado aprovechamiento del nuevo espacio de actuación que se generaría, no bastaba con su creación formal, sino que, era necesaria la instauración de un proceso pedagógico e investigativo que fuera asumido como una experiencia concreta de vida, en la que fue conveniente hacerle caso al sentimiento y la razón.

«... Somos tan tontos, tan débiles de espíritu cuando se trata de vivir; en cambio somos unos gigantes cuando se trata de pronunciarse sobre el universo».
(DURRELL, Lawrence. El Cuarteto de Alejandría, Balthazar)

Esta publicación es una aproximación a los estilos, las formas, las condiciones, las exigencias con que el Taller debió implementarlo y asumirlo como proceso permanente.

Por todas las implicaciones que subyacen a cambios de esta naturaleza, el Colectivo de trabajo del Taller tuvo un protagonismo decisivo, para dimensionar un proceso que representó niveles importantes de ruptura con los formatos y las prácticas convencionales, para tener paciencia cuando las perspectivas del Taller no parecían puerto seguro para el naúfrago, para tolerar los excesos de

pasión y de energía que se producían en situaciones críticas, para reconocer que es posible superar la calidad del esfuerzo, la sintonía, la credibilidad en el otro, las limitaciones propias, para aceptar que con el Taller nada ha terminado, que todo ha *empezado*.

Por todo lo que ello ha implicado, y por su aporte personal, el autor, además de conservar los afectos y lealtades construídas en esta experiencia, tiene profundos sentimientos de reconocimiento y gratitud con el Colectivo de trabajo del Taller, los que hace extensivos al Colectivo del Centro de Estudios del Hábitat Popular-CEHAP, que propició este *espacio de encuentro y renovación educativa*, también a la cooperación holandesa por la credibilidad en la aplicación socialmente útil de sus ayudas, y a la gente de la región, que además de darnos humana hospitalidad, nos estimuló con su aporte y con la valoración que hicieron para sí de nuestro esfuerzo.

IVAN ESCOBAR RAMIREZ
Coordinador Académico
Taller Permanente FORHUM
en el Cercano Oriente Antioqueño
«Para una Lectura del Hábitat Local»

PROLOGO

«Cuánto tiempo tendré que quedarme, confinado en estos tristes arrabales del pensamiento más vulgar?»
(CAVAFY. La Ciudad)

Un proceso inagotable de generación y elaboración cotidiana y permanente es tarea necesaria si se pretende producir alternativas cognocitivas de la realidad, su lectura, imagen y especificidad conceptual para sus múltiples dimensiones espacio-temporales como las que se recrean en los hábitats locales.

Replantear y dinamizar las teorías y conceptos, los enfoques y concepciones, las lecturas y miradas, los métodos y metodologías, las técnicas e instrumentos, implica ahondar en profundidad en las relaciones, flujos y trayectorias; bordear los umbrales e intersticios de la realidad y lo imaginario con la significación que se establece, para asi poder trajinar, con propiedad, las problemáticas, no importando necesariamente salir de ellas, pero siendo capaces de habitarlas y en lo posible, superarlas.

Así, abordar las problemáticas de los hábitats locales, implica no sólo hacer recorridos transversales a los conceptos y lecturas, sino a las particularidades de las realidades y aconteceres, procesos condicionantes, distribuciones y organización socio-espacial, transgredir los esquemas y evidenciar dichos hábitats en relación con lugares determinados y relaciones específicas. Así, leer, imaginar y conceptualizar los hábitats locales implica articular los contextos y las especificidades, para lo cual es necesario generar dinámicas interpretativas que rompan, particularicen y totalicen, expresando las problemáticas relativas a las condiciones inherentes a la reproducción social en sus circustancias y condicionantes cotidianos de transformaciones en las cuales está inmersa la supervivencia de la población.

Nos asalta la sospecha que **las investigaciones tradicionales** sobre los hábitats locales que se quedan sobre la «apariencia de la realidad y los **objetos**» es propia del conocimiento frío, estático, reductible y medible en equivalentes proporciones, circular modelos de pedazos arbitrarios y marginales de realidades, un positivismo funcionalista y todo lo que implica una explicación empirista de los procesos, tratando de moldear una realidad social que tiene como vivencia cotidiana la incertidumbre y el conflicto, como lo insinúa Fals Borda (en su trabajo sobre una perspectiva para las ciencias sociales del tercer mundo) «no vale la pena continuar espoleando un caballo muerto, y menos perder tanto tiempo en su consideración y estudios en algunas Universidades».

Lo que anima a un proyecto cultural de universidad que en el fondo es el proyecto cultural de sociedad y país que buscamos, es ver en trabajos como éste «para una lectura del hábitat local», que **nuestra Universidad está viva** y con signos claros de renovación, tratando con alegría y responsabilidad social de desarrollar experiencias que como la presente oxigenan, desde un proyecto educativo y pedagógico una convocatoria que articula la Universidad con la sociedad, para investigar diversas realidades, leer sus problemáticas y explorar posibles estrategias, de intervención y gestión para su desarrollo humano.

RAFAEL FERNANDO RUEDA B.
Director
CEHAP

1. ANTECEDENTES DEL TALLER DEL PROGRAMA FORHUM -FASE II- EN EL CERCANO ORIENTE ANTIOQUEÑO

Para entender la génesis y desenvolvimiento del Taller Permanente como modalidad de trabajo adoptada por el Programa FORHUM en el cercano oriente antioqueño, es conveniente reflexionar los elementos que han intervenido como antecedentes de este proceso[1]:

- El Programa FORHUM, como programa de formación de recursos humanos para la autogestión del hábitat, se inspira en un convenio de cooperación sur-sur, suscrito entre varios países de la Región Andina (Colombia, Bolivia, Perú y Ecuador), a través de varios centros de investigación (CEHAP, CERES, CIDAP y CIUDAD, respectivamente), con los auspicios del gobierno de Holanda.

  Este Programa se ha concebido con la doble finalidad de contribuir, a través de la capacitación de los actores sociales, en el mejoramiento de los procesos de intervención de las problemáticas sociales aceleradas por el crecimiento urbano; así como, de contribuir a la creación de sistemas de educación informales, que parecieran actuar con menor rigidez y responder con mayor agilidad frente a estas problemáticas que los sistemas educativos tradicionales.

- La tradición y la vocación del CEHAP por el trabajo en barriadas populares urbanas, la incorporación de nuevas dimensiones en la lectura de la realidad urbana (espacial, ambiental, histórica, simbólica, topofílica, toponímica, etc.), el nuevo interés por regiones integradas a la «gran ciudad» como escenarios de agudos conflictos rurales-urbanos y el cambio de situación favorable para la cooperación interfacultades que imperan en la Universidad Nacional de Colombia, confluyeron en la creación de un ambiente propicio para que el Programa FORHUM asumiera nuevas perspectivas y nuevas espacialidades de trabajo, en aquellas regiones afectadas por la expansión y el crecimiento urbano del Area Metropolitana del Valle de Aburrá, como el cercano oriente antioqueño.

- El apoyo de la Corporación Autónoma Regional Rionegro-Nare, CORNARE, para la vinculación del CEHAP a la región del cercano oriente antioqueño como nuevo objeto de interés del Programa FORHUM, la participación decidida de las ONG's en la identificación de las problemáticas que se debían abordar, el acompañamiento coyuntural de asociaciones municipales como MASORA y MASER, el liderazgo intelectual de la Universidad Nacional de Colombia en el Proyecto, y más propiamente del CEHAP, facilitaron este proceso de inserción de las propuestas educativas en el mejoramiento de las prácticas de gestión local.

- La convocatoria social del Programa FORHUM en el cercano oriente antioqueño a través del Taller de Marinilla (julio 1993), el diseño de la propuesta investigativa y pedagógica, la conformación del grupo de trabajo inicial del CEHAP para coordinar sus actividades y la implementación de mecanismos de selección del grupo de participantes y con él de las localidades que quedarían directamente involucradas en el Programa, constituyeron avances importantes en la evolución del proceso.

- Un proceso que se enriqueció con la posterior reestructuración de la propuesta inicial del Programa FORHUM en el cercano oriente antioqueño, denominada en principio Curso de Formación Avanzado para la Autogestión del Hábitat Urbano, por una nueva, denominada Taller Permanente FORHUM en el Cercano Oriente An-

[1] El autor de estas bases conceptuales y metodológicas «Para una Lectura del Hábitat Local», Iván Escobar R., es profesor asistente de la Universidad Nacional de Colombia, Sede de Medellín, investigador del CEHAP y Coordinador del Taller Permanente FORHUM en el Cercano Oriente Antioqueño.

tioqueño «Para una Lectura del Hábitat Local». Reestructuración que se llevó a cabo entre octubre y diciembre de 1993 como producto de una reflexión colectiva, en la que se evaluó críticamente el proceso y se enriquecieron sus perspectivas de desarrollo con las siguientes modificaciones básicas, que han ido consolidando gradualmente el cambio[2]:

* Modificaciones en el **objetivo** del Programa: que van de la gestión del hábitat como objeto de conocimiento en sí mismo, a la lectura del hábitat y de la problemática del hábitat local, como condición necesaria para mejorar, innovar y racionalizar la gestión como práctica social.

  Asumimos el espíritu de esta reflexión: hasta hace pocos años creíamos saber muy bien de qué estabamos hablando cuando nombrabamos lo popular, lo urbano, lo rural, el hábitat, hoy en plena crisis de los paradigmas preferimos problematizar estas nociones que aceptarlas de manera acrítica.

* Modificaciones en el **contenido** del Programa: que van de un formato educativo armado con la agregación de conocimientos ambientalistas, funcionalistas y pragmáticos superpuestos a la realidad, a una propuesta de conocimiento holístico de la realidad, en la que cada conocimiento se define no sólo a partir de sí mismo, sino también, a partir de sus relaciones necesarias con los demás conocimientos, como lo pruebe exigir la lectura e interpretación de la realidad como sistema territorial integral.

  Lo que significa una nueva manera de abordar el conocimiento de la realidad y por tanto de su intervención, «desbordando igualmente los límites fundamentales, pero estrechos del llamado saber académico, para establecer un diálogo de saberes, que incluye el saber empírico, el llamado saber popular o el saber inmerso en cada cultura...»[3]

* Modificaciones en el **método** del Programa: que van de un curso de aula cerrada, extraterritorial, basado en revisión bibliográfica, en la invitación ocasional de conferencistas «expertos» y en la participación «pasiva» de profesores y estudiantes, a un taller permanente de construcción participativa y artesanal, como proceso imbricado en el territorio objeto de interés del Programa, que reivindica la investigación como práctica cotidiana del Colectivo y en el que el conocimiento se elabora con base en la combinación de fuentes documentales y de campo.

* Modificaciones en el **plan de trabajo** del Programa: que van de un cronograma de actividades basado en el aporte eventual de los miembros del CEHAP y en la realización de eventos coyunturales y aespaciales «animados» por el Centro, a un plan de trabajo intensivo, sistemático y continuo, con participación protagónica de los miembros del CEHAP y de los participantes locales, con el apoyo de investigadores de otras unidades académicas, trabajo en el que se van edificando las ideas y las prácticas en forma progresiva.

* Modificaciones en la **pedagogía** del Programa mediante la producción, diseño e implementación de una pedagogía del lugar, del vecindario, del hábitat, a través de la lectura del paisaje, la lectura del lugar en el lugar mismo, que es como aprender a entender la realidad entrando a ella y no divorciándose de ella. Ahora, qué sentido tiene, desde la perspectiva de la gestión territorial, entender el lugar ? admitir que los lugares son en sí mismo y en relación con otros, diferentes, por lo que las intervenciones también lo deben ser, aunque en el ambiente se ha propagado una idea generalizante, ahistórica y aespacial de gestión, la descentralización por ejemplo. Se asume la idea de que en la gestión hay que incorporar los datos de la realidad.

---

2 En las discusiones que precedieron el cambio de Curso Avanzado por Taller Permanente, participaron los siguientes docentes del CEHAP: Clara Cristina Ramírez, Blanca Nubia Rendón, Fabian Zuleta, Orlando Flórez, Juan Manuel Fernández, Rafael Rueda, Gilberto Arango e Iván Escobar; este último materializó la propuesta conceptual y metodológica que propiciaría la instauración de un nuevo proceso de formación, investigación y extensión solidaria.

3 VERNOT, André. Construcción de la nueva pedagogía. En: ECOLOGICA, Santafé de Bogotá; No. 3, (1989). p 13.

Otras modificaciones necesarias:

* Transformación de las expectativas iniciales de los participantes locales, convocados por el formato original del Programa, para construir con ellos una amistad, una actitud positiva y desprevenida con el devenir de los cambios, un interés intelectual más humanístico y menos tecnocrático, una disposición más abierta a la relectura de la realidad y menos contaminada por las ideologías alternativas dominantes, una ilusión de aprendizaje más fresca y espontánea y menos funcionalista y pragmática, como condiciones para la creación del nuevo ambiente de trabajo necesario en el Taller.

* Fortalecimiento del Colectivo CEHAP del Taller para responder a las nuevas exigencias académicas y logísticas del proceso, integración humana e intelectual del Colectivo para ambientar el proceso en su nuevo ritmo y establecimiento de una sintonía y de un sistema de relaciones positivas a su interior, en correspondencia con los nuevos requerimientos del proceso.

* Persuación en el CEHAP de las nuevas perspectivas de desarrollo para las localidades, para las instituciones, para el Programa FORHUM, para el Centro y para la Universidad, derivadas del proceso del Taller, a través de una labor basada en lo que él produce, la que aún exige un gran esfuerzo y comprensión.

Además del acondicionamiento paulatino del nivel operativo del CEHAP a las nuevas exigencias del Taller, situación en la que se han enfrentado no pocas dificultades; sumadas a aquellas dificultades surgidas de la necesidad de superar y erradicar de nuestras unidades académicas, una noción burocrática del trabajo, concebido éste como función exclusiva de oficinas o de espacios cerrados, atribuyéndole al trabajo de campo sólo una función lúdica, como trabajo en espacios abiertos, y sobre todo, como trabajo con todos los sentidos abiertos a la percepción de la realidad.

2. ARGUMENTOS O HIPOTESIS DE TRABAJO DEL TALLER

La comprensión de las nuevas realidades sociales, que demandan la modificación de los métodos de gestión, son los argumentos en favor del Taller Permanente como un proyecto de lectura, como hipótesis de trabajo que lo hacen históricamente necesario y viable. En ellas se debe hacer reflexión de las siguientes argumentaciones:

- Las políticas de desarrollo continuan favoreciendo hasta hoy las acciones de concentración del crecimiento y la difusión del desarrollo «desde arriba», con decisiones centralizadas y burocráticas tomadas desde una perspectiva macroeconómica, macrosectorial, y en todo caso, sin tener en cuenta la realidad del sistema territorial. Un modelo de desarrollo que está apoyado en el análisis funcional de la realidad regional y local, que concibe el desarrrollo económico, la localización de las actividades productivas, la dimensión espacial de los procesos sociales, la organización de los asentamientos humanos y el desarrollo territorial, en función de las polaridades del crecimiento urbano-industrial y de la jerarquización del sistema de ciudades.

  Ello sigue siendo así, no obstante que dicho modelo tradicional ha generado disfunciones espaciales y desequilibrios territoriales importantes, como la introducción de un dualismo espacial muy acusado entre unas áreas y otras, que altera el funcionamiento de los mercados de trabajo, que reduce la viabilidad económica de algunas estructuras productivas, que afecta la base de permanencia de importantes grupos de la población y que establece mecanismos de intercambio desfavorables de factores y productos que reducen el desarrollo potencial de las áreas menos desarrolladas. Además de generar otras consecuencias igualmente desfavorables, como las transformaciones culturales, políticas e institucionales de que va acompañado, **las que fomentan la diferenciación territorial de los niveles de crecimiento, por el fortalecimiento de la jerarquización espacial, lo que conduce a un mal desarrollo de las áreas rurales, y en general de las áreas periféricas.**

  Todas estas disfunciones y desequilibrios se traducen en una acentuada tendencia a profundizar las desigualdades sociales, con todas las consecuencias adicionales al nivel de tensiones y conflictividad social que ello genera, en un desaforado proceso de amplificación de la crisis social.

- El cercano oriente antioqueño, como sistema territorial con epicentro funcional en la ciudad de Rionegro, es una formación rural-urbana regional subordinada al Area Metropolitana del Valle de Aburrá, un sistema territorial con epicentro a su vez en Medellín, un centro urbano de mayor jerarquía.

  Esta región, vecina a la «gran ciudad», es una de las más agudas expresiones históricas del modelo de desarrollo concentrado en el sistema de ciudades dominante en Colombia, como quiera que reproduce una urbanización a imágen y semejanza de aquella, mediante un proceso socialmente explosivo en el que la ciudad «absorbe» y degrada su entorno; esto es, en el que los efectos de atracción y exacción predominan claramente sobre los efectos de irrigación o de «estructuración» del entorno a través de las acciones positivas de la ciudad.[4]

  Las transformaciones rurales-urbanas del sistema regional del cercano oriente antioqueño, están relacionadas principalmente con el crecimiento, expansión y relocalización de las actividades, los asentamientos y las demandas urbanas de la «gran ciudad»; la que a través de múltiples mecanismos subordina, penetra e

[4] Este es uno de los tipos de situación de las ciudades con respecto a su entorno desarrollados por DOLLFUS, OLIVER. El papel de la ciudades con respecto a su entorno y en la formación de las regiones, en países subdesarrollados. En: Regionalización y Desarrollo, Madrid-España; IEAL, 1976. p. 381-404.

imbrica las regiones de su área de influencia, convirtiéndolas en canteras legítimas para la obtención de los productos, las rentas, el trabajo, los recursos y la energía necesaria a la acumulación de su dinámica urbana dominante, con la consecuente descapitalización del patrimonio natural, histórico y cultural de las comunidades de base territorial, y sin recibir mayores beneficios del progreso de la vida urbana.

Por ello este sistema territorial como hábitat regional se constituye en objeto del máximo interés para las finalidades del programa FORHUM, ya que son muy decisivas las implicaciones de lo que el Taller se ha propuesto hacer, para entender y explicar algunos de los más agudos problemas de la sociedad colombiana, de los cuales el cercano oriente antioqueño es una de las más acentuadas manifestaciones.

Por tanto, el Taller puede concebirse no sólo como de gran utilidad para el diseño e implementación de los programas de educación informal que el país está demandando, sino también, como de gran provecho si se a de hacer la inteligencia y la enseñanza de estos cambios de situaciones, por lo que puede convertirse en un taller piloto de interés nacional. Enfaticemos en los siguientes argumentos, la posibilidad, necesidad y viabilidad de una lectura que tiene un interés que trasciende a otras escalas de mayor jerarquía:

* Este sistema es el escenario de un alto nivel de competencia y conflictividad entre el *mundo urbano* y el *mundo rural*, lo que está exigiendo en Colombia respuestas adecuadas de ordenamiento, manejo y gestión territorial que el país apenas ha empezado a definir.

* Es una región integrada al acelerado proceso de urbanización y a la macrocefalia poblacional de una aglomeración metropolitana como la del Valle de Aburrá, sin haber incorporado los progresos de la vida urbana y más bien generado las disfunciones y desequilibrios territoriales que conlleva un proceso de descapitalización de los recursos regionales en beneficio del crecimiento de los grandes epicentros.

* Hacia el oriente antioqueño se han volcado todas las demandas no satisfechas de la «gran ciudad», por espacio industrializable, servicios, dormitorio, ocio, recreación, etc., en detrimento de la posibilidad de que la región supla sus propias necesidades; máxime cuando la revalorización que producen estas actividades se capitaliza en inversiones exógenas a ella. Una situación que, con diferencias, se ha extendido a todo el país y en especial en aquellos sitios donde los grandes epicentros urbanos subordinan las regiones de su entorno o área de influencia inmediata.

* En esta región, y en especial en las municipalidades donde actuará más directamente el Taller, se ha consolidado una zona de desarrollo agrícola intensivo, artesanal y avanzado, con una localización privilegiada con respecto a las demandas urbanas, la que enfrenta, no obstante, competencias y conflictos con la expansión urbana, que han puesto en peligro, como en otras regiones del país, el suministro de alimentos a las ciudades; además de los problemas suscitados por los cambios en la tecnología agrícola, para los cuales la ampliación del mercado urbano de alimentos actuó como un factor acicate.

* El cercano oriente antioqueño es protagonista de megaproyectos de interés nacional, que han afectado el devenir social de los asentamientos locales, en muchos de los cuales la propia Universidad ha participado de su diseño, construcción y puesta en operación, por lo que le corresponde una gran responsabilidad social, para evaluar sus implicaciones ecológicas, políticas, culturales, económicas y sociales:

  - La destinación de la producción de agua del valle alto del Rionegro para la generación hidroeléctrica y el suministro de agua potable.

  - La construcción en el altiplano del aeropuerto internacional José María Cordova, y más recientemente de la zona franca que deberá cumplir una función destacada en la apertura económica.

- La construcción por su territorio de la autopista Medellín-Santafé de Bogotá y la operación de otras carreteras de interés supraregional, como vías no sólo de acceso sino de paso.

- La destinación de áreas silvestres para el manejo especial y su integración a la red nacional de áreas silvestres protegidas.

- Entre tanto, las municipalidades del cercano oriente antioqueño como subsistemas locales, reproducen a escalas menores las contradicciones rurales-urbanas del sistema regional; ya que subordinadas a la dinámica de los epicentros urbanos de mayor agregación y jerarquía, expresan localmente las disfunciones estructurales de la acción negativa de las ciudades sobre las zonas rurales, además de las propias disfunciones en los pequeños epicentros urbanos que cumplen funciones básicas locales.

El proceso de «integración» de las localidades a la urbanización, como el factor de mayor dinamismo territorial en Colombia, significa no sólo trasformación de las sociedades agrarias tradicionales y cambio de función administrativa y comercial de los epicentros locales, sino que, también, significa la formación de nuevas espacialidades de las relaciones sociales, las que trasgreden los límites administrativos de las municipalidades; conformándose por tanto diferentes sistemas territoriales, en los que convergen problemáticas comunes a las localidades, frente a las cuales se requerirá de intervenciones igualmente comunes y de la integración de sus prácticas de gestión.

De esta manera la realidad sugiere argumentos en favor de una nueva delimitación del hábitat o zonas de estudio del Taller, diferentes a las determinadas por las «rayas» administrativas del mapa. Como dijera Michel Serres, después de todo, el ordenamiento y las divisiones finalmente elegidas se imponen por su fidelidad a la realidad misma, con lo que se diría que el mapa desciende lentamente a la Tierra y se funde con lo que quiere representar[5].

Ejemplos tipológicos de estas nuevas realidades socioespaciales son los hábitat o zonas de estudio que ha adoptado este Taller, en razón del grupo de participantes y de las localidades involucradas, las que constituyen una pequeña muestra representativa de una problemática regional más compleja y variada, referencia regional que será adoptada a su vez como la unidad básica de lectura que engloba estos sistemas territoriales locales:

* El corredor de la autopista Medellín-Santafé de Bogotá entre los municipios de Guarne y Rionegro.

* La zona de uso múltiple de la tierra rural entre los municipios de Marinilla y El Carmen de Viboral.

* La zona de influencia del embalse de El Peñol-Santa Rita entre los municipios de El Peñol y Guatapé.

Se trata de sistemas territoriales definidos como unidades básicas de lectura del Taller, en los que la noción de hábitat está asociada a la noción de espacio limitado; ya que como lo formula Heidegger, la condición de «habitar» y de ahí, en última instancia, la de «ser», sólo pueden tener lugar en un dominio que esté claramente limitado. «Un límite no es eso en lo que algo se detiene, como reconocían los griegos, sino que es aquello a partir de lo cual algo inicia su presencia.»[6]

Unidades básicas de lectura delimitadas territorialmente de otras, por fronteras activas definidas como zona de ósmosis, de hibridación; ya que al contrario de lo que ha significado la frontera territorial, como muro, como barrera, como separación, ésta es hoy el espacio de intercambio y de ósmosis más fuerte en cualquier sistema territorial.

Estos sistemas territoriales como hábitat, se estructuran y funcionan en torno a un factor dominante de organización socioespacial, el que desencadena procesos de impacto e influencia

[5] SERRES, Michel. Historia de las Ciencias. Madrid, España. Catedra, 1991. p.25.

[6] HEIDEGGER, M. Construcción, habitación, pensamiento. Traducido de Poetry, Language and Thought, Nueva York. Harper. 1971.

regional, razón por la cual se constituyen en zonas de interés especial y prioritario para las finalidades del Taller. Esto es así, si se asume una nueva conceptualización de la problemática territorial que sea capaz de valorar adecuadamente el papel que la dimensión local tiene en los procesos territoriales.

- Ahora, frente al modelo de crecimiento concentrado y desarrollo «desde arriba», encontramos que ha ido definiéndose en los últimos años una estrategia de desarrollo basado en la utilización productiva de los recursos locales, ya que todas las comunidades territoriales disponen de un conjunto de recursos que constituyen el potencial de desarrollo endógeno; por hacer referencia al conjunto de experiencias que se desarrollan utilizando los recursos propios del área de implantación y que se localizan en pequeños núcleos dispersos sobre el territorio, o en comunidades y barriadas que se encuentran inmersas en las grandes aglomeraciones urbanas, ya que toda opción alternativa que pretenda desencadenar procesos continuados y autogeneradores de cambio, no sólo es aplicable a áreas marginales del sistema económico dominante, sino, que, lo local como dimensión estratégica del desarrollo, también es aplicable a las grandes áreas metropolitanas, en donde el poder del vecindario juega un papel protagónico en la transformación del modo de vida local.

  La capacidad de liderar el propio proceso de desarrollo unido a la movilización de los recursos disponibles en el territorio, de su potencial endógeno o propio, es lo que conduce a una forma de desarrollo local endógeno, que presenta la ventaja de que el control de la orientación del proceso de cambio y la mejora del nivel de vida permanece en manos de las comunidades de base territorial. Lo que permite que el desarrollo económico sea compatible con el mantenimiento y fomento de otros valores importantes de las colectividades humanas y pueda ser más duradero y autosostenido que cuando el crecimiento se yuxtapone al territorio como producto de decisiones exógenas.

- Por lo que una nueva política de desarrollo regional y local que tenga como objetivos un desarrollo territorial integral y la eliminación de los desequilibrios y disfunciones espaciales, debe asumir una nueva lectura e interpretación del territorio, alternativa a la visión funcional del espacio. Una nueva concepción en la que el territorio sea percibido como un agente de transformación social, un factor de desarrollo en sí mismo, y no simplemente como un soporte físico de las inversiones y decisiones de desarrollo; de tal modo que las ventajas locacionales o no, de un área, estarían dadas de antemano y no sólo serían determinadas en función de la descentralización de actividades o funciones productivas que responden a una nueva estrategia exógena de localización, ante cambios desfavorables en las condiciones ambientales, económicas y sociales.[7]

- Las problemáticas del hábitat que se configuran en nuestro medio, a diferentes escalas, como producto histórico de conflictivas relaciones rurales-urbanas de los sistemas territoriales, son procesos sociales susceptibles de intervención, mediante prácticas renovadas de gestión, cuya concepción, diseño y puesta en práctica, no puede ser el producto de manuales y catálogos aespaciales y ahistóricos, sino que, deben responder a la naturaleza específica de los procesos que se pretende intervenir, para cuyo fin se hace necesaria su lectura, sin que ello sea un argumento en contra de la adopción de gestiones asimiladas en experiencias adquiridas en otros procesos.

  Del mismo modo debe adaptar sus instrumentos e intervenciones a la especificidad de cada problemática regional y local y a la de sus formas de estructuración y funcionamiento, pues las estrategias y políticas de desarrollo territorial integral, son sumamente complejas y requieren un instrumento de actuación que sea capaz de recoger las iniciativas locales, gestionar el desarrollo y coordinar las diferentes instancias e intereses. Las propuestas viables para ello, no deben ser un ejercicio tecnocrático e independiente de la realidad, sino, la ocasión que

---

[7] Un análisis de como la fuerzas difusoras del sistema económico han propiciado, después de un periodo de fuerte concentración productiva, un modelo de desarrollo territorial menos polarizado, se puede encontrar en VAZQUEZ BARQUERO, Antonio. El cambio del modelo de desarrollo regional y los nuevos procesos de difusión en España. En: Estudios Territoriales, Madrid-España; No. 20, (Ene.-Abr. 1986).

tiene la población de definir colectivamente las acciones que le permitan participar en la definición de su futuro, mediante un instrumento flexible de animación del desarrollo.

- Los sistemas territoriales representan, por tanto, un concepto elaborado de hábitat, construído a partir de la identificación y delimitación de características tipológicas similares, como unidades básicas de lectura e interpretación de problemáticas sociales asociadas a dinámicas semejantes. Con este concepto el hábitat adquiere su propia significación espacio-temporal, ya que en él, éste existe por sus atributos y singularidades y por el sistema de relaciones al que se encuentra ligado; es decir, que el hábitat es concebido no sólo como una categoría abstracta, sino también, como un fenómeno histórico-concreto. De esta manera el hábitat adquiere una significación histórica, en razón de la evolución de la interacción naturaleza-sociedad, siendo igualmente históricas las escalas en que se materializa su existencia (local, barrial, comunal, municipal, zonal, regional, comarcal, provincial, etc.).

Con lo cual se asume una noción menos paradigmática del hábitat, ya que como propone Goytisolo: «... en ellos es donde todo va a ocurrir / está ocurriendo ya / son como nuestra piel o nuestra ropa / o nuestra propia casa en bancarrota... y que la habitación es un cobijo propio / o madriguera individual / pero que habitación inmensa es también la ciudad / es el país es toda la tierra como un gran escenario / de anhelos y desgracias y victorias»[8]

[8] GOYTISOLO, J. Taller de Arquitectura. 1991

3. OBJETIVOS DEL TALLER

- Desarrollar un programa integral de extensión universitaria estrechamente relacionado con los procesos pedagógicos e investigativos propios de la Universidad. Un programa que además de problematizar el sentido y eficacia de la extensión universitaria y de problematizar la experiencia misma de estos procesos, contribuye a la construcción de Universidad como agente de cambio, con una función protagónica en los procesos sociales y como comunidad objeto de la extensión misma, para propender por su progreso y cualificación.

- Construir una extensión universitaria como proceso de recontextualización y difusión de los elementos de la tradición académica, superando la extensión de servicios acrítica y pasiva, así como, la extensión como simple activismo político. Una extensión que tiene como finalidad metodológica principal, no sólo la formación y capacitación de los actores sociales en la lectura de las problemáticas locales, sino también, la propia formación y capacitación de los educadores- investigadores, para propender por una nueva función política del intelectual.

  Asumimos el sentido de la siguiente reflexión: «procurar que la creación de cultura y conocimiento, y la interpretación de tradiciones, se proyecten socialmente como enriquecimiento permanente de la cotidianidad.»[9]

- Impulsar la formación de un Colectivo de trabajo en el estudio de los sistemas territoriales como hábitat, para contribuir a la consolidación del CEHAP como unidad académica especialmente preocupada por los problemas del mundo real, sin detrimento de su función esencialmente intelectual y como parte integral del proyecto cultural de la Universidad.

- Fomentar procesos autocontinuados y generadores de cambio social, desde la perspectiva del desarrollo endógeno regional y local, planteando la no concentración económica y el restablecimiento y potenciación de las comunidades de base territorial, como factores de cambio de las formas autoritarias de control social.

  Ya que un planteamiento alternativo no sólo tiene sentido por la crisis del modelo económico tradicional y porque sea necesario aprovechar al máximo los recursos disponibles en el territorio, sino, además, porque el desarrollo endógeno permite a las comunidades dirigir y controlar el proceso de transformación y cambio, gestionar sus propios intereses y concretar condiciones favorables para que la difusión de las innovaciones tecnológicas necesarias y apropiadas a las pequeñas ciudades y áreas rurales, contribuyan a favorecer más la autonomía y soberanía territorial, que a acentuar la dependencia y dominación de los centros de poder económico que se deriva de la difusión jerárquica del desarrollo.

- Apoyar el proceso de construcción social del territorio al nivel de agrupamiento en el que las comunidades de base tengan posibilidades de intervenir la crisis de la sociedad en todas sus dimensiones. Construir socialmente el territorio implica, en argumentos de Sergio Boisier[10], potenciar la capacidad de auto-organización, transformando una comunidad inanimada, segmentada por intereses sectoriales, poco perceptiva de su identificación territorial y en definitiva pasiva, en otra que sea organizada, cohesionada, consciente de la identidad sociedad-territorio, capaz de movilizarse en pos de proyectos políticos colectivos, es decir, capaz de ser sujeto de su propio desarrollo.

  Este apoyo exige contribuir al restablecimiento o construcción, según sea el caso, de los vínculos racionales, positivos, afectivos y emocionales que unen a los pobladores con los lugares que habitan, ya que como resultado de los procesos económicos actuales, estos vínculos

---

[9] MOCKUS, Antanas. Educación y cultura. Santafé de Bogotá, No. 4, (Oct.-Nov. 1989). p.3.

[10] BOISIER, SERGIO. Las regiones como espacios socialmente construidos. En: Revista CEPAL, Santiago de Chile, No. 35, (1988).

tienden a ser disueltos, homogeneizándolos y cargándolos de espacios anónimos con los cuales nadie parece sentirse identificado. Como suele ocurrir frecuentemente en las decisiones exógenas de desarrollo que modifican sus territorios, y en las que el habitante no participa directamente, viviéndose luego como espacios ajenos completamente a la gente que habita en ellos.

Fomentar y enriquecer la relación de pertenencia de los habitantes a su lugar ancestral y contrarrestar los procesos y mecanismos que ocasionan descomposición, abandono y desarraigo, es lo que hace posible el diseño de proyectos de progreso con la gente adentro. Para ello sería tan necesario apoyar a la gente en la lectura y entendimiento de las potencialidades y restricciones de uso de su territorio, una forma de alcanzar niveles más avanzados y racionales de manejo y gestión, como fomentar el conjunto de relaciones afectivas y de emociones positivas que el ser humano mantiene por un lugar, como una forma de aprovechar todas las fuentes de energía social, pues el sentimiento colectivo de pertenencia a un lugar une a sus habitantes con él y a ellos entre sí.[11]

- Contribuir a la formación de una nueva cultura del territorio, que supere la reducida óptica municipal en la lectura e intervención de las problemáticas territoriales, que sea sensible a la existencia de unas relaciones entre comunidades y de un vecindario en la comunidad. Que incorpore además una nueva noción de municipalidad que asuma su propia diversidad territorial.

- Aportar a la construcción de una nueva ética frente a la crisis ecológica y ambiental como crisis de la sociedad, mediante el estímulo de pasiones topofílicas, el fomento del sentido de pertenencia, el apoyo a la creación e interacción de vecindarios locales y la formación de conductas políticas civilistas, como mecanismos que edifican la soberanía territorial, la relación solidaria y la conducta humanística en el lugar.

Fomentar la solidaridad social como mecanismo apto para propiciar la convivencia, como opción de humanización del hábitat, alternativa al egoismo y la competencia, los patrones y valores culturales que más estímulos reciben en la sociedad.

- Contribuir a la construcción de una dimensión universal del hábitat local, como alternativa crítica frente a la estandarización universal de la cultura que se hace con destrucción sutil de las culturas tradicionales, como resistencia cultural moldeada localmente ante la extensión de una civilización mediocre que es la contrapartida absurda de la cultura elemental, ya que en... «todos los lugares del mundo uno encuentra la misma mala película, las mismas máquinas tragaperras, las mismas atrocidades de plástico o aluminio, la misma deformación del lenguaje por la propaganda, etc.»[12]

Se trata de construir una cultura de la resistencia, dadora de identidad, teniendo al mismo tiempo la posibilidad de recurrir discretamente a la técnica universal, como una actitud enraizada pero crítica, alternativa también al populismo y al regionalismo sentimental. Es más bien un regionalismo crítico como lo plantea Kenneth Frampton, en el que la estrategia fundamental consiste en reconciliar el impacto de la civilización universal con elementos derivados indirectamente de las peculiaridades de un lugar concreto, para el caso el sistema territorial del cercano oriente antioqueño. Un regionalismo crítico que implica una relación más directa con la naturaleza, algo distinto a la tecnología «sin lugar» o al uso óptimo de la técnica universal como gesto tecnocrático.[13]

«Asi llegamos al problema crucial con el que se encuentran las naciones que están saliendo del subdesarrollo. A fin de llegar a la ruta que conduce a la modernización, ¿ es necesario desechar el viejo pasado cultural que ha sido la razón de ser de una nación ?... De aquí la paradoja: por un lado, tiene que arraigar en el suelo de su pasado, forjar un espiritu nacional y des-

---

[11] Ver MATTA, Josan y Tomás. Topofilia, una pasión necesaria. En: Integral, Barcelona-España; No. 100, (1988). p. 10-14.

[12] Paul Ricoeur citado por KENNETH, Frampton. Hacia un regionalismo crítico: seis puntos para una arquitectura de resistencia. 1979.

[13] FRAMPTON, p.52.

plegar esta reivindicación espiritual y cultural ante la personalidad colonialista. Pero a fin de tomar parte en la civilización moderna, es necesario al mismo tiempo tomar parte en la racionalidad científica, técnica y política, algo que muy a menudo requiere el puro y simple abandono de todo un pasado cultural. Es un hecho: no toda cultura puede soportar y absorber el choque de la moderna civilización. Existe esta paradoja: cómo llegar a ser moderno y regresar a las fuentes; cómo revivir una antigua y dormida civilización y tomar parte en la civilización universal» (RICOEUR P., 1961)

- En los objetivos del Taller se trata, por tanto, de ayudar a responder al interrogante de cómo las gentes le devuelven sentido a la vida, «resistiendo» desde el ámbito de las culturas lugareñas y el ámbito del barrio, ambos igualmente precarios, sometidos al proceso de fragmentación y dispersión. Pero desde donde, como lo sugiere Castells, los movimientos sociales ligan profundamente la lucha por una vida digna a la lucha por la identidad, por la descentralización y por la autogestión.

4. CONTENIDO Y ALCANCES DEL TALLER

Se trata de desarrollar una estrategia investigativa a tres niveles, estrechamente relacionada con el progreso de la función universitaria, política e institucional que, además de enriquecer los elementos de la tradición académica, contribuya al entendimiento social de la problemática territorial, como condición para el mejoramiento de los procesos de gestión e intervención socialmente necesarios.

4.1 En un primer nivel se trata, a través de este proyecto de educación informal como extensión universitaria, de apoyar la formación de una línea de investigación en el CEHAP, con la cual contribuir en el cumplimiento de su misión académica y en el mejoramiento de sus prácticas de cooperación social, en las que se incluyen entre otras la implementación del Programa FORHUM, mediante la elaboración de los aportes que se derivarían de los siguientes procesos:

- El de construir una **teoría** de los sistemas territoriales como expresión de la estructura y dinámica del hábitat a diferentes escalas.
- El de construir un **método de investigación** integral para su estudio.
- Y el de construir una **práctica metodológica** que recontextualice e interrelacione conceptos e imágenes reales, es decir, que restituya las pruebas empíricas e históricas de las conceptualizaciones que se elaboren acerca de la realidad socioespacial, la que será el objeto de intervención por las prácticas de gestión.

Ello representa un primer nivel de investigación en sí mismo, que además de aporte al progreso teórico del Programa FORHUM, significará un patrimonio para el CEHAP, para la Universidad, para otras instituciones involucradas y para los propios participantes del Taller, el cual deberá socializarse a través de las múltiples actividades universitarias previstas para ello.

4.2 En un segundo nivel se trata de desarrollar e interrelacionar como objetos de investigación prioritarios, las dimensiones de estudio, que a diferentes escalas, definen el sistema territorial en el que se va a desarrollar el Taller, con la finalidad de que los actores sociales formen criterios integrales de lectura de las realidades que aspiran a intervenir:

- La dimensión temporal del hábitat o los factores de formación y desenvolvimiento histórico del sistema territorial objeto del Taller.
- La dimensión espacial del hábitat o los factores biofísicos y antrópicos propios del sistema territorial objeto del Taller, sus interrelaciones y formas de organización.
- La dimensión político-organizativa del hábitat o las prácticas de poder, justicia territorial, participación, concertación, autogestión y organización de los gobiernos y comunidades de base en el sistema territorial objeto del Taller.
- Y la dimensión cultural del hábitat o los sistemas simbólicos, los colectivos imaginarios y la identidad, memoria y patrimonio cultural de las colectividades del sistema territorial objeto del Taller.

Por tanto, más que una definición de hábitat, con base en la incorporación e interrelación de estas dimensiones, se debe construir una noción de hábitat a partir de los atributos, singularidades, características, prácticas y problemas específicos del sistema territorial, y en correspondencia, se podrán diseñar procesos de gestión e intervención apropiados, esto es, nada paradigmáticos.

Esta noción de conjunto integral debe resultar de la interacción de las partes, más que de la sumatoria de las partes mismas, como una noción de hábitat que varía en razón de los objetivos del Programa, de la naturaleza dinámica del sistema territorial objeto del Taller y de las escalas de lectura e interpretación de los elementos del sistema.

La escala de estas dimensiones deberá definirse con base en criterios flexibles tales que, centrando su atención en el sistema territorial regional del cercano oriente antioqueño, tengan en cuenta los factores de formación y distribución espacial de los diferentes elementos del sistema.

Ello representa un segundo nivel de investigación en sí mismo, que además de aporte al conocimiento integral de la problemática territorial, podrá significar un patrimonio para las instituciones y comunidades regionales, el cual deberá socializarse a través de las múltiples actividades del Taller previstas para ello, sin detrimento de los beneficios obtenidos del primer nivel de investigación.

4.3 En un tercer nivel se trata de investigar *la estructuración y el funcionamiento de los sistemas territoriales del cercano oriente antioqueño,* **que son tipológicamente representativos de las competencias y conflictos rurales-urbanos del sistema regional, en que deben actuar las prácticas de gestión. Territorios que han sido adoptados como unidades básicas de lectura del Taller.**

Así mismo, se trata de estudiar sus principales problemáticas territoriales, como expresión aguda de las disfunciones y desequilibrios del hábitat local. Tanto el estudio de las realidades territoriales como de sus problemáticas son adoptados como proyectos de lectura del Taller, es decir, como el mecanismo para activar la investigación que debe estar implícita en el tipo de pedagogía y de extensión solidaria que demanda este Proyecto.

- Unidad básica de lectura 1:

* ***La lectura del sistema regional,*** *una manera de definir los términos de referencia globales de la gestión local. El caso del cercano oriente antioqueño* ***(Ver Mapa 1 y Fotografía 1).***

Se hace referencia al sistema territorial de la región del cercano oriente antioqueño, o altiplano de Rionegro, que está localizado en las inmediaciones del Area Metropolitana del Valle de Aburrá, con la cual ha estado ligada históricamente, no sólo por su vecindad, sino también, por la intensidad de sus interacciones a través del tiempo, las cuales son cada vez más estrechas e intensas.

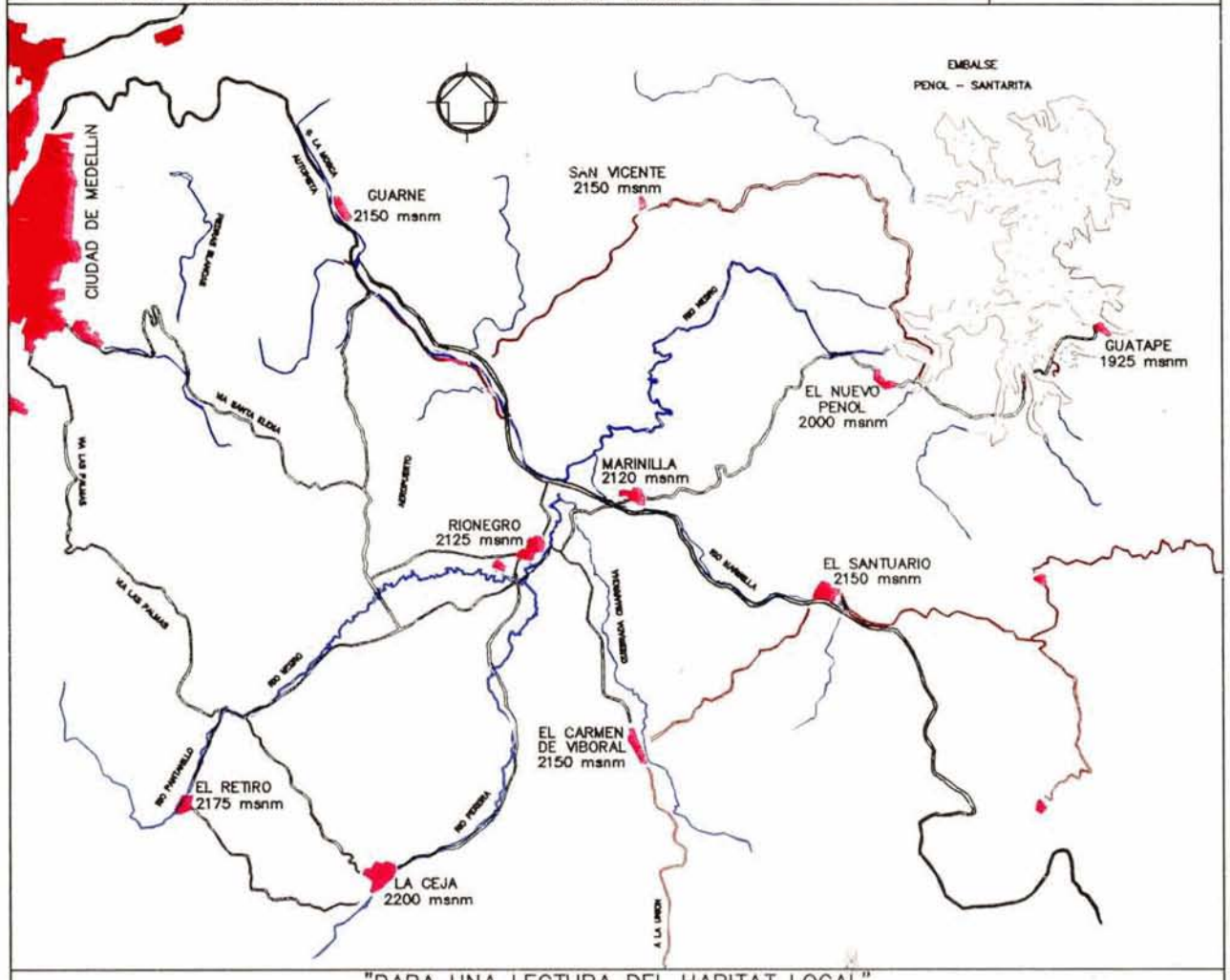
Incluye entre otras las poblaciones de Rionegro, La Ceja, El Carmen de Viboral, Marinilla, Guarne, El Retiro, San Vicente, El Santuario, y sus respectivas áreas de influencia; así como, El Peñol y Guatapé, que, aunque no están propiamente localizadas en el altiplano, están estrechamente integradas a su dinámica.

Esta región se caracterizó por ser una de las más importantes despensas agrarias y de productos naturales del Valle de Aburrá, y sus actividades urbanas se limitaban a las funciones de mercadeo y administración, comercio y servicios propios de las sociedades agrarias y mineras tradicionales. Pero sus iniciales relaciones con el Valle de Aburrá, como proveedora de mano de obra, alimentos, madera, agua y energía básicamente, se fueron modificando gradualmente debido a los nuevos sistemas de transporte que las integraron; a la construcción de obras públicas que especializaron la primera en la prestación de servicios a la segunda; al desarrollo de una infraestructura que favoreció la desconcentración industrial de Medellín; a la capitalización de rentas de origen urbano en las actividades del altiplano; al aumento de las demandas urbanas para suplir necesidades crecientes de ocio y recreación; a la anexión como dormitorio, a la presión demográfica, y a un largo etc., que aumentó en forma creciente la subordinación de ésta región a las dinámicas urbanas de Medellín como epicentro regional.

Hoy, por estos y otros factores, en ésta región predomina una fuerte tendencia a la concentración espacial y productiva y a la urbanización acelerada, que ha modificado en conjunto el sistema de relaciones rurales-urbanas regionales.

EL SISTEMA TERRITORIAL DEL CERCANO ORIENTE ANTIOQUEÑO
Y LAS UNIDADES BASICAS DE LECTURA DEL TALLER

MAPA No 1



CONVENCIONES

- ASENTAMIENTO URBANO
- AUTOPISTA
- RED VIAL ASFALTADA
- RED VIAL SIN ASFALTAR
- RED HIDROGRAFICA
- EMBALSE

ESCALA 1:250.000

"PARA UNA LECTURA DEL HABITAT LOCAL"
TALLER PERMANENTE FORHUM EN EL CERCANO ORIENTE ANTIOQUEÑO
CENTRO DE ESTUDIOS DEL HABITAT POPULAR – CEHAP. FAC. DE ARQUITECTURA
UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA, SEDE MEDELLIN

FOTO 1 El sistema territorial de una región ecogeográfica como hábitat / Perspectiva N-S del Altiplano.

El paisaje del Altiplano Oriental de Rionegro, es una expresión histórica de los más agudos conflictos rurales-urbanos de la sociedad colombiana, en el que los pequeños epicentros urbanos ejercen intensas polaridades espaciales en el entorno.

El altiplano ya no es más una región típicamente agraria y las transformaciones de que ha sido objeto por el modelo de urbanización dominante en Colombia, son procesos de reestructuración territorial que no pueden comprenderse sin entender la estrecha relación que tienen con las dinámicas territoriales del desarrollo urbano del Valle de Aburrá y las modificaciones que su expansión ha producido, o introducido, en su sistema territorial, revalorizando a su vez el espacio regional.

Por tanto, su intervención, ordenamiento y gestión, no puede basarse en los esquemas tradicionales de planeación, en los que el territorio es algo accesorio, sino, en una política territorial como perspectiva socioespacial integral.

* **Lectura de las problemáticas territoriales del cercano oriente antioqueño.**

- El atraso rural, una paradoja del progreso urbano.
- El predominio de formaciones ecológicas húmedas y la paradójica escasez de recursos hídricos; las inundaciones y la alteración del ciclo hidroecológico.
- La ganaderización de las tierras, la pérdida de importancia de la agricultura artesanal y el incremento acelerado de invernaderos en el altiplano. Artificialización excesiva de los agroecosistemas e irracionalidad en el consumo de insumos de origen industrial.
- La expansión urbana con angostamiento físicoespacial de las comunidades rurales.
- Contaminación del aire y del agua, y destrucción de las calidades visuales, por cuenta de actividades de extracción de materiales para vías y construcción.
- Fomento de un turismo convencional y consumista, deterioro y degradación de los recursos paisajísticos, así como, reducción de las reservas naturales y de la vida silvestre.
- Privatización de los espacios abiertos y carencia de espacios públicos.
- Pérdida de las tradiciones artesanales.
- Impacto negativo de la industria de tecnología dura, contaminante y pesada, y de la producción de servicios suntuarios.
- Disfuncionalidad e insuficiencia en la formación de redes de comercialización de alimentos y productos básicos en los centros urbanos.
- Incremento de las migraciones desde los municipios más pobres y las regiones más deprimidas, con la generación de conflictos por la escasez de empleos y la insuficiencia en la prestación de servicios.
- Deterioro acelerado del hábitat urbano por las presiones de la renta inmobiliaria y el hacinamiento, y por ausencia de políticas decididas de protección y conservación del paisaje urbano.
- Agudos problemas de reordenamiento urbano, de ordenamiento vial, de recuperación de la acera y la plaza para uso peatonal colectivo.
- Problemas de justicia territorial en la asignación de inversiones sociales para servicios y equipamientos colectivos.
- Acelerados procesos de descomposición social general e incremento del tratamiento policial y coercitivo a los problemas de convivencia de la sociedad civil.
- Desenfoque del sistema educativo y de la investigación básica y aplicada.

- **Unidad básica de lectura 2:**

  * **La lectura del sistema territorial de un corredor vial como hábitat local.**

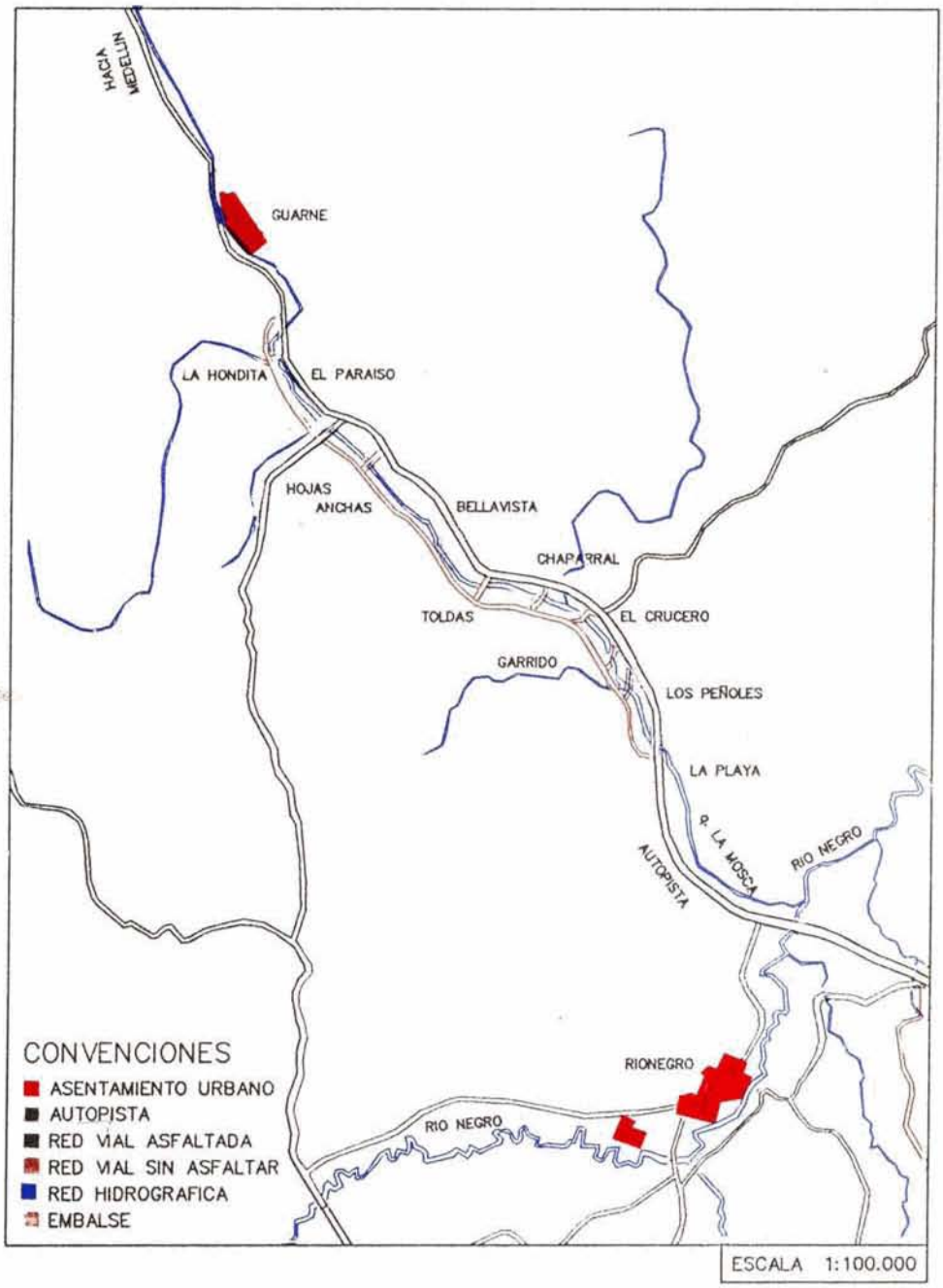
    Se hace referencia al sistema territorial del corredor de la autopista Medellín-Santafé de Bogotá, en un tramo representativo de las problemáticas asociadas con este eje de comunicación, desde La Hondita (municipio de Guarne), hasta La Playa (municipio de Rionegro); un sistema del que hace parte la antigua carretera Guarne-Rionegro, construída sobre el trazado del tranvía desaparecido. Un corredor industrial y de servicios afectado por la descomposición campesina y social y por procesos de degradación ambiental y habitacional. Incluye asentamientos como La Hondita, San José, Hojas Anchas, Toldas, Garrido, La Playa, Los Peñoles, El Crucero, Chaparral, Bellavista y El Paraiso (**Ver Mapa 2 y Fotografías 2 y 3**).

  * **La lectura de las problemáticas territoriales del hábitat local:**

    - El problema de los movimientos poblacionales locales.
    - El problema de las actividades de ocio y recreación locales.
    - El problema de las condiciones habitacionales locales.

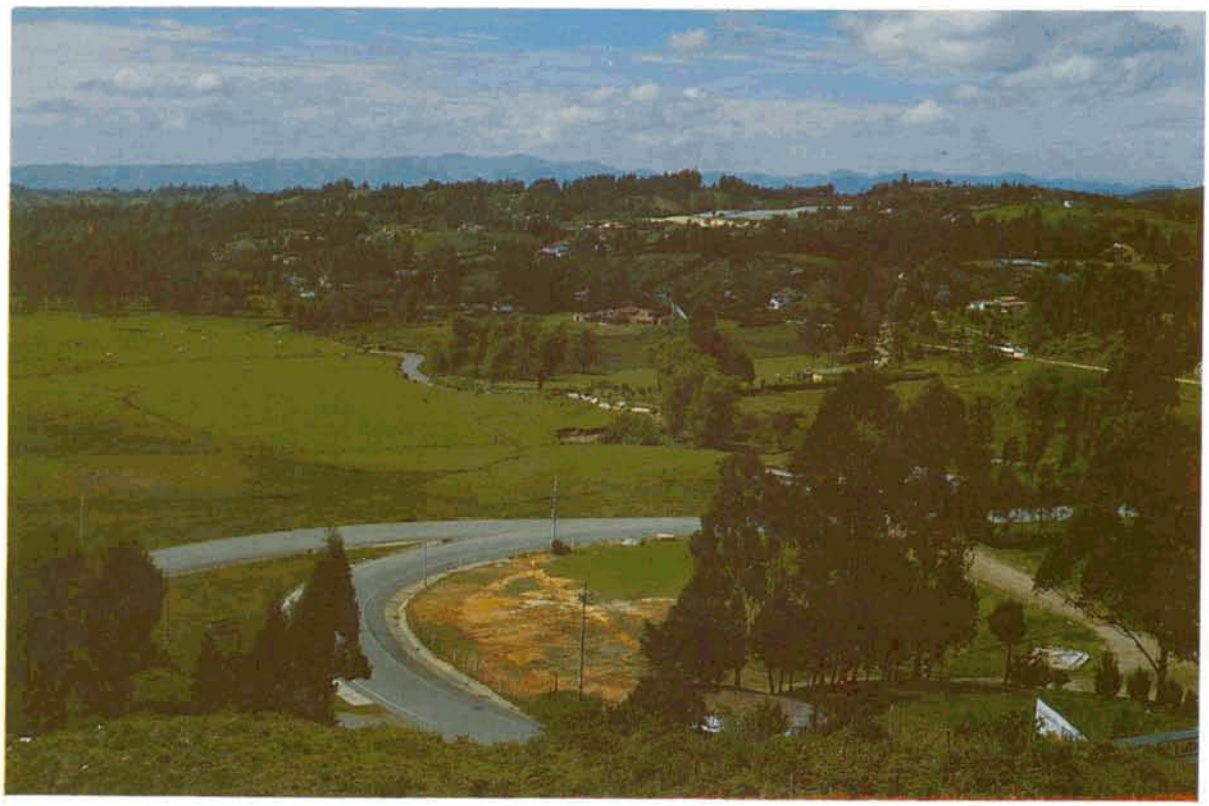
EL SISTEMA TERRITORIAL DE UN CORREDOR VIAL COMO HABITAT LOCAL
EL CASO DEL CORREDOR DE LA AUTOPISTA MEDELLIN – SANTAFE DE BOGOTA
TRAMO: LA HONDITA (GUARNE) – LA PLAYA (RIONEGRO)

MAPA No 2



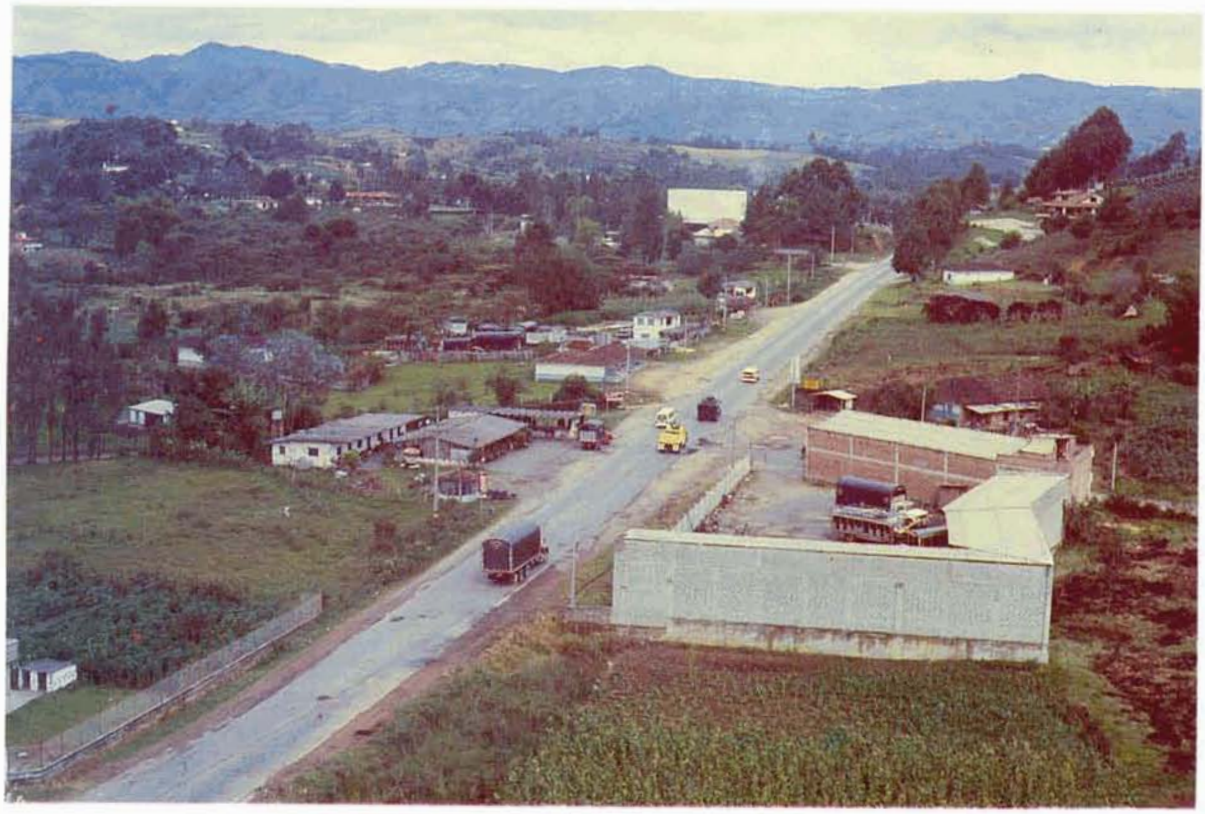
"PARA UNA LECTURA DEL HABITAT LOCAL"
TALLER PERMANENTE FORHUM EN EL CERCANO ORIENTE ANTIOQUEÑO
CENTRO DE ESTUDIOS DEL HABITAT POPULAR – CEHAP. FAC. DE ARQUITECTURA
UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA, SEDE MEDELLIN

FOTO 2 El sistema territorial de un corredor vial como hábitat local / Valle de La Mosca en Hojas Anchas



El cauce de la quebrada, la antigua carretera y la autopista, han sido los tres ejes lineales de ordenamiento, en torno a los cuales se han configurado y desenvuelto las múltiples actividades y asentamientos humanos del Valle de La Mosca.

FOTO 3 El sistema territorial de un corredor vial como hábitat local / Sector de Chaparral.



La autopista Medellín-Santafé de Bogotá ha sido un factor determinante en las transformaciones territoriales del Valle de La Mosca, generando un corredor industrial y de servicios, donde antes predominaban las sociedades agrarias tradicionales.

- **Unidad básica de lectura 3**

  * **La lectura del sistema territorial de una zona agrícola como hábitat local.**

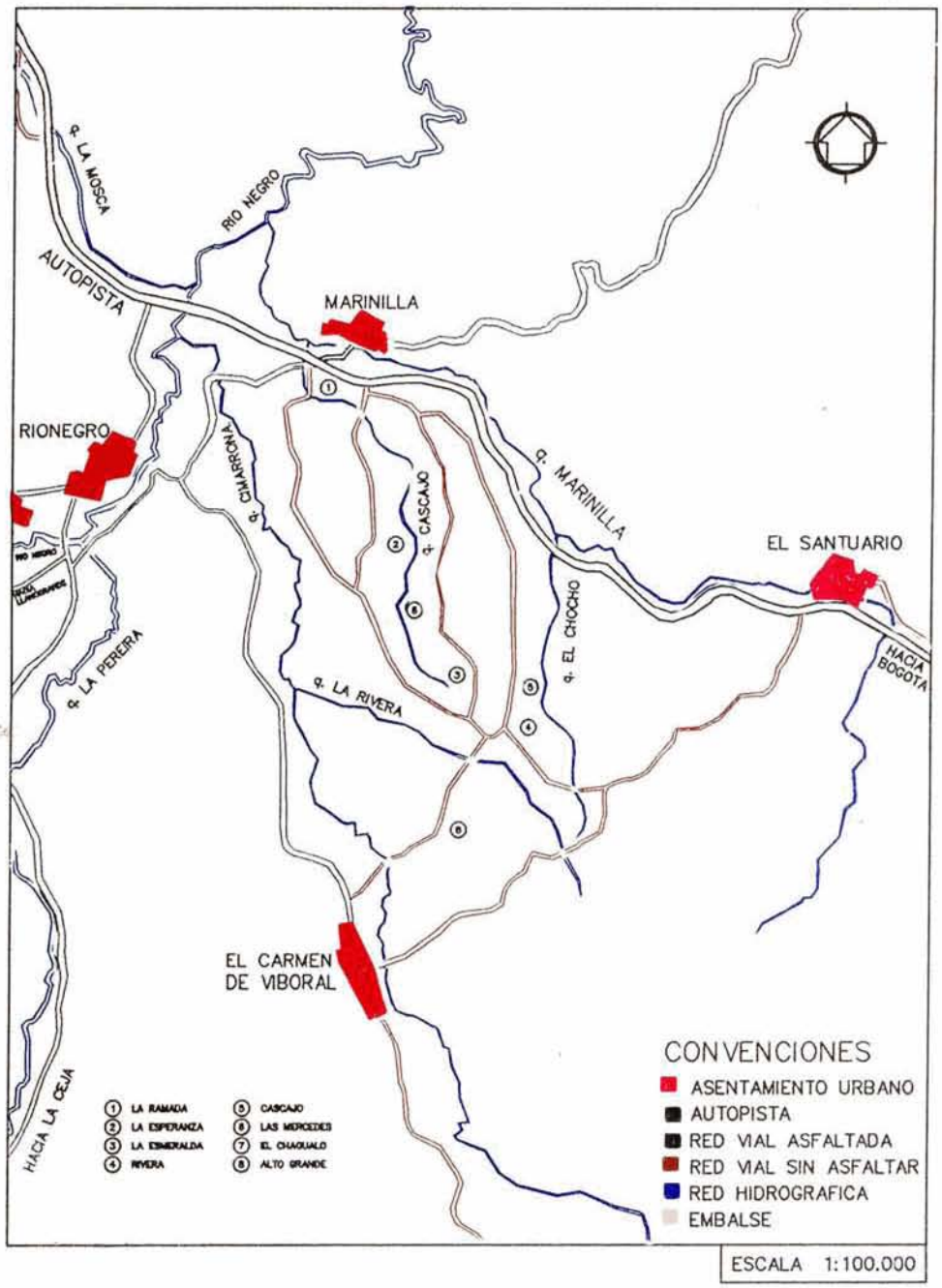
  Se hace referencia al sistema territorial de un área ubicada entre La Esperanza (municipio de Marinilla) y Alto Grande (municipio de El Carmen de Viboral). Una zona de especialización agrícola en competencia conflictiva con la expansión urbana, la ganaderización y la destinación de sus tierras para actividades de ocio y recreación ligadas a demandas urbanas. Incluye asentamientos como La Ramada, El Chagualo, La Planta, La Esperanza, Las Mercedes, Cascajo, Rivera, La Esmeralda, Alto Grande, además de las zonas periurbanas cercanas a estos lugares (**Ver Mapa 3 y Fotografías 4 y 5**).

  * **La lectura de las problemáticas territoriales del hábitat local:**

    - El problema de la gestión y el manejo de los recursos naturales locales.
    - El problema de la tecnología y de la división social del trabajo local.
    - El problema de las condiciones habitacionales locales.

EL SISTEMA TERRITORIAL DE UNA ZONA AGRICOLA COMO HABITAT LOCAL
EL CASO DE UNA ZONA RURAL ENTRE EL CARMEN DE VIBORAL Y MARINILLA
SECTOR: ALTO GRANDE LA RAMADA

MAPA No 3



"PARA UNA LECTURA DEL HABITAT LOCAL"
TALLER PERMANENTE FORHUM EN EL CERCANO ORIENTE ANTIOQUEÑO
CENTRO DE ESTUDIOS DEL HABITAT POPULAR – CEHAP. FAC. DE ARQUITECTURA
UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA, SEDE MEDELLIN

FOTO 4 El sistema territorial de una zona agrícola como hábitat local / Zona periurbana de Marinilla

Cuando la pequeña ciudad crece, en las colinas que bordean el Valle de La Marinilla, el paisaje se densifica, se hace más intensa la interacción de las dinámicas del pequeño mundo urbano y de la vida rústica y campesina.

FOTO 5 El sistema territorial de una zona agrícola como hábitat local / El asentamiento urbano de El Carmen de Viboral en el Valle de la Cimarrona

El tejido urbano de El Carmen de Viboral se entrelaza en un continuo espacial, con el paisaje rural del Valle de la Cimarrona, en el que predomina el entramado parcelario de la agricultura intensiva.

- Unidad de lectura 4

* ***La lectura del sistema territorial de una zona de embalses como hábitat local.***

Se hace referencia al sistema territorial en torno al embalse del Peñol-Santa Rita, esto es, la parte central entre las cabeceras municipales de El Peñol y Guatapé. Una zona con tendencia al uso especializado en protección, recreación y ocio, afectada por procesos de descomposición y resistencia campesina e impactada por un turismo consumista y convencional. Incluye asentamientos como La Chapa, La Cristalina, Horizontes, Guamito, El Morro, El Uvital, Palestina, Chiquinquirá, El Chilco, Bonilla, La Piedra, La Peña, Los Naranjos, La Ceja y El Roble (**Ver Mapa 4 y Fotografías 6 y 7**).

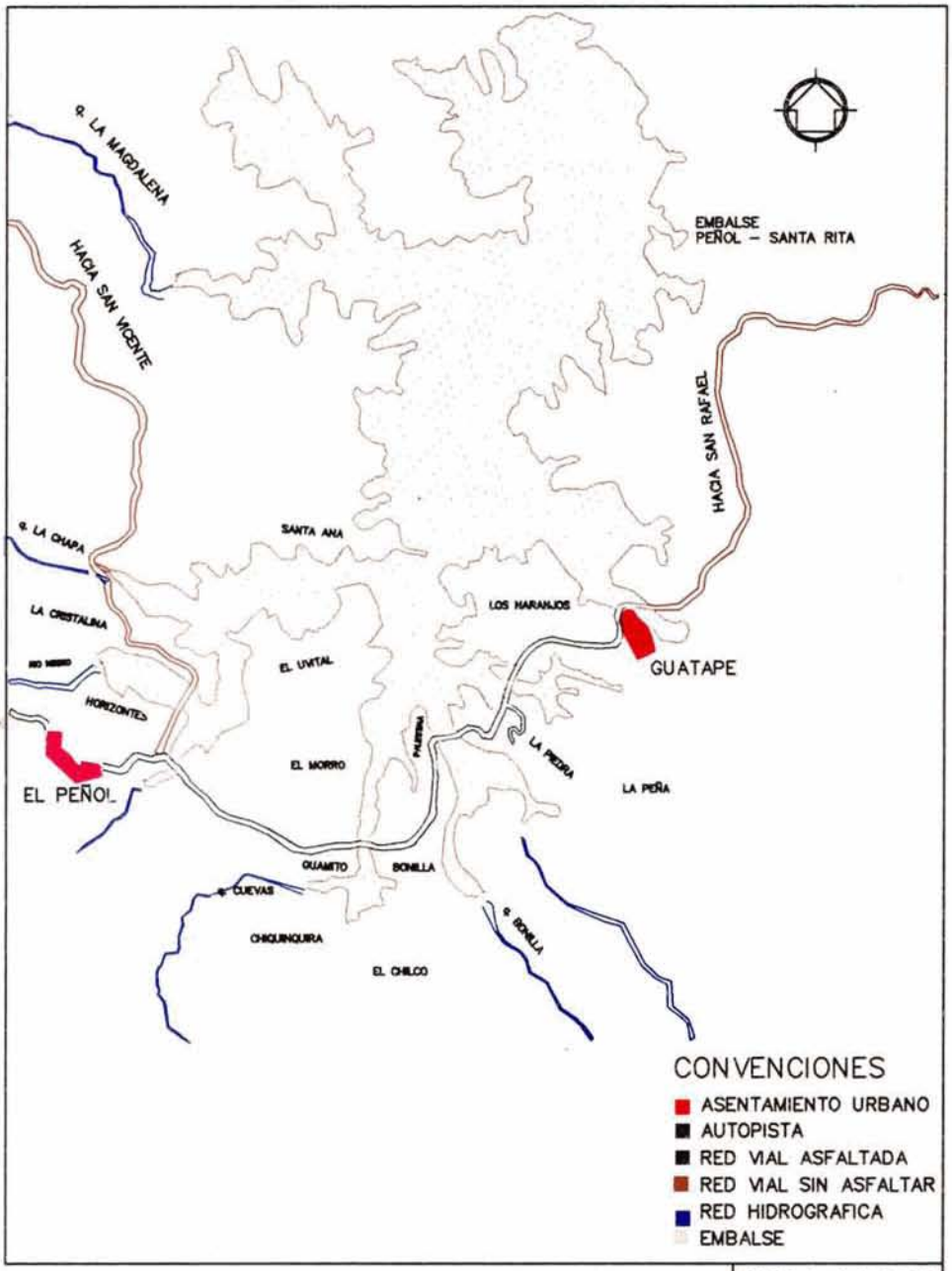
* **La lectura de las problemáticas territoriales del hábitat local:**

- El problema de los recursos naturales y las calidades paisajísticas locales.
- El problema agrario local.
- El problema de las dinámicas culturales locales.
- El problema de los servicios y equipamientos colectivos locales.

Ello representa un tercer nivel de investigación en sí mismo, que además de aporte al conocimiento integral de la problemática territorial, podrá significar un patrimonio para las instituciones y comunidades locales, el cual deberá socializarse a través de las múltiples actividades del Taller previstas para ello (sin detrimento de los beneficios obtenidos del primer y segundo nivel de investigación).

EL SISTEMA TERRITORIAL DE UNA ZONA DE EMBALSES COMO HABITAT LOCAL
EL CASO DE LA ZONA CENTRAL DEL EMBALSE PEÑOL – SANTA RITA
SECTOR: HORIZONTES (EL PEÑOL) – EL ROBLE (GUATAPE)

MAPA No 4

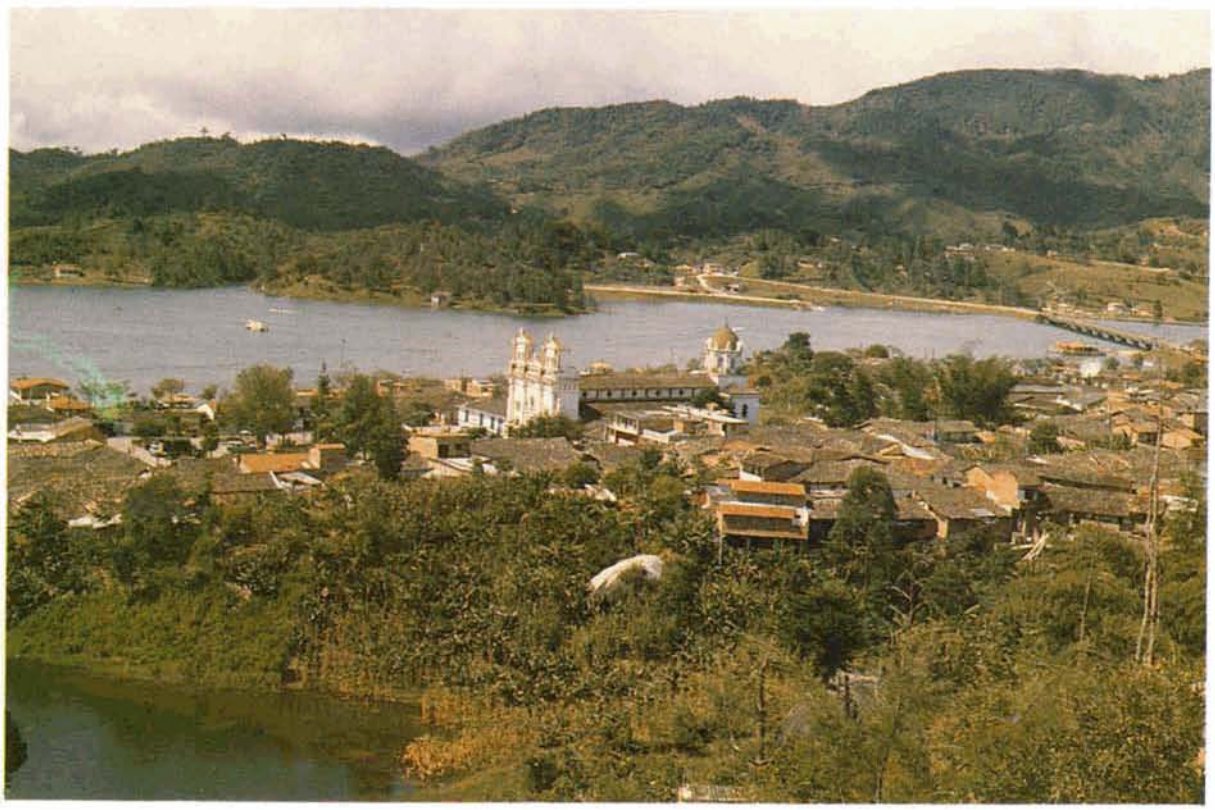


"PARA UNA LECTURA DEL HABITAT LOCAL"
TALLER PERMANENTE FORHUM EN EL CERCANO ORIENTE ANTIOQUEÑO
CENTRO DE ESTUDIOS DEL HABITAT POPULAR – CEHAP. FAC. DE ARQUITECTURA
UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA, SEDE MEDELLIN

FOTO 6 El sistema territorial de una zona de embalses como hábitat local / Perspectiva N-S del asentamiento urbano del Nuevo Peñol

Surgido de los conflictos entre las comunidades locales y el ente estatal que propició la inundación del pueblo viejo, el Nuevo Peñol se ha convertido en un importante referente socio espacial, cargado de significación y funcionalidad urbana.

FOTO 7 El sistema territorial de una zona de embalses como hábitat local / Perspectiva W-E del asentamiento urbano de Guatapé



De puerto de montaña con sus tejados curtidos por el tiempo, Guatapé se ha transformado territorialmente en puerto mediterráneo, ligado a las demandas urbanas de ocio y recreación, desplazando su centro social de la plaza al malecón.

Así se evidencia que en los alcances del Taller se tiene previsto avanzar en la investigación, a diferentes ritmos, en diferentes direcciones y con la participación de diferentes actores.

Si avanzan las lecturas de las problemáticas territoriales del hábitat local, avanzarán las lecturas de la estructuración y funcionamiento de los subsistemas territoriales locales como hábitat, y viceversa; si avanzan estas últimas lecturas, avanzarán las lecturas del sistema territorial regional objeto de interés del Taller, y viceversa; y sí la investigación avanza en los tres niveles, progresarán las ideas y las prácticas sociales, no como paradigmas que se puedan superponer a la realidad, sino, como criterios apropiados para actuar en diferentes hábitat o escenarios.

Por tanto, este es un proceso de investigación tremendamente exigente e innovador, que adicionalmente tiene otras implicaciones no menos importantes y estrechamente asociadas con él, tales como la modificación del sentido y los métodos de la extensión universitaria, la renovación de prácticas pedagógicas y estilos de trabajo y la difusión y publicación de la producción del proceso, en la forma en que el Proyecto del Taller lo argumenta en otras secciones.

5. METODOLOGIA DEL TALLER

Para el desarrollo del Programa FORHUM en su Fase II se tenía previsto capitalizar las experiencias resultantes de la primera fase, una opción de continuidad que, sin ignorar el recorrido anterior, no podía prever los cambios que se derivarían de rupturas, de evaluaciones críticas, de la presencia de nuevos actores, que fue lo que en efecto ocurrió.

Y aunque la propuesta actual de FORHUM en su segundo ciclo es el producto relativo de un ajuste en el Programa, derivado de la rectificación de las experiencias del primer ciclo, con el que se buscaba ligar el proceso de formación de los actores sociales a una estrategia pedagógica que adoptaba como principio fundamental la profundización del conocimiento de la realidad, esta propuesta de Taller Permanente «Para una Lectura del Hábitat Local», ha implicado un replanteamiento metodológico de fondo, en consecuencia con las nuevas características del Proyecto.

Paralelamente a la reformulación teórica que implicó modificaciones sustanciales en las hipótesis de trabajo, en los objetivos y en los contenidos y alcances del Taller, se emprendió una labor que coincidió con sus primeras actividades, para replantear su metodología, instrumentalidad, pedagogía y estilo de trabajo. De esta forma se debieron asumir y diseñar las nuevas estrategias siguientes:

5.1 Implementación de un nuevo método de investigación integral para el estudio de los sistemas territoriales.

Se trata de implementar una propuesta de trabajo elaborada en la experiencia aprendida en otras realidades por miembros de otros colectivos de la Universidad, como es el caso del Taller de Estudios del Territorio y del Paisaje, la que ha encontrado en su integración con el Programa FORHUM y en sus perspectivas, una rica posibilidad de continuación y desarrollo de las búsquedas metodológicas necesarias para encontrarle un nuevo sentido, más que utilidad, al quehacer universitario. Esta nueva propuesta metodológica[14] tiene entre otras las siguientes implicaciones:

- Un taller permanente para una lectura del hábitat local, implica reivindicar la **lectura** en el sentido más universal, como una lectura lenta, cuidadosa y «rumiante», en expresión de Nietzsche; en oposición a la concepción instrumentalista que de la lectura tiene el «afán del hombre moderno», para él que existe una necesidad de informarse lo más rápidamente posible. Esto es, una lectura como percepción crítica de la realidad y no la sublimación de un deseo de experiencia directa a través del suministro de información.

  En esta propuesta leer no es recibir, consumir, adquirir, leer es trabajar. Lo que quiere decir que el trabajo consiste en determinar el valor que pruebe merecer el concepto en la realidad o en el texto, valor que puede variar o estar en contradicción con el que se le atribuye en otros contextos. Por lo que tenemos que extraer del propio proceso de lectura el valor que tienen los términos, o crear en él el nuevo sentido que estos puedan adquirir, pues como dijera Zuleta, la manera como las cosas se presentan no es la manera como son, y si las cosas fueran como se presentan la ciencia entera sobraría.[15]

- La propuesta de lectura del Taller, en tanto que hace referencia a un problema a estudiar: el sistema territorial como hábitat local en el conjunto de sus partes integrantes e integradas, como conjunto que guarda una jerarquía, un ordenamiento, una organización, que posee una lógica interna, lleva consigo como implicación para los conocimientos que están comprometi-

[14] ESCOBAR R., Iván. Objeto, técnicas y método de investigación integral en el estudio de los sistemas territoriales. Medellín. Area de Ordenamiento Territorial, Facultad de Ciencias Humanas, UN de Colombia, documento de trabajo sin publicar, 1993. 30 p.

[15] ZULETA, Estanislao. Sobre la lectura. En: Gaceta, Santafé de Bogotá, No. 6, (1990). p. 39-41. (Trascripción de una conferencia dictada en la Universidad Libre de Bogotá en 1978).

dos en su lectura, la vinculación a campos de experiencia. Exige en consecuencia de una relación orgánica del pensamiento y la acción con los lugares y los protagónistas que están imbricados en los paisajes. De esta manera el método debe combinar[16]:

* La problematización de conceptos valorados o reconocidos universalmente, teniendo como referencia contextos apropiados o pertinentes, con los cuales se haga posible su reflexión, pero también su revalidación; o, en otro sentido su invalidación por comprobación del error, o, también, su avance hacia otros hallazgos y percepciones.

* La problematización de los instrumentos de observación, percepción y análisis, tanto en el orden de sus relaciones lógicas con los conocimientos que le otorgan argumentación y validez, como con las experiencias que sirven de sustento y referencia a su práctica.

* La problematización de la experiencia, que como derivación o por inferencia de los procedimientos instrumentales mismos, interroga a la mirada, y, por lo tanto, lo que se mira o se quiere mirar, es decir, el escenario y la trama, la disposición de los hechos, los actores en la espacialidad y en el tiempo, en otras palabras, el paisaje en su integridad.

- Esta nueva propuesta metodológica implica superar la extraterritorialidad de las teorías y los métodos de gestión, mediante la construcción de una relación integral entre imágenes reales, instrumentos y conceptos, esto es, la construcción de una relación orgánica, recíproca, entre el conocimiento, las realidades y los métodos de intervención, así como, entre los lectores y los objetos de lectura.

Para ello se requiere activar la percepción para salir de las palabras y de la representación, para volver a las cosas mismas, una manera de provocar una toma de conciencia sobre el devenir mundo. De esta manera asumimos el sentido de la siguiente reflexión:

«... Se trata de modificar nuestra visión del mundo. Hace muchos decenios que la filosofía declaró inútil al mundo. Tome *La Fenomenología de la percepción* de Maurice Merleau-Ponty. Usted se imagina que nos va a hacer partícipes de un festín de percepciones. De ninguna manera. El libro comienza con la indicación de que la noción de «percepción» hace pensar primero en la palabra «percepción». Y durante 500 páginas del libro, con una o dos excepciones, y con grandes refuerzos de técnicas filosóficas, no será sino asunto de ... palabras. Mi abordaje es diferente: cuando hablo de la percepción hablo primero del vino de Bordeaux el que huelo. Escribí *Les Cinq Sens* para protestar contra esta reducción de la sensación al lenguaje que hace de la filosofía un cadáver. Cuando bebo vino de Bordeaux no bebo palabras. El mundo desapareció de la filosofía desde 1900 o 1920. Quiero recordarles a mis contemporáneos que el mundo está ahí y que corremos riesgos reales por no considerarlo nunca como un actor real de nuestro juego. Así vamos desde Hiroshima hasta el hueco en la capa de ozono. De este olvido del mundo no son los científicos los únicos responsables sino también los juristas y los filósofos que piensan como si los hombres estuvieran solos en el universo, sin entorno. Se trata de provocar una toma de conciencia, de hacer que se redescubra que hay un mundo, que es algo distinto a un basurero, que merece respeto».[17]

La necesidad de recuperar el hilo conductor que va de la experiencia al conocimiento, exige construir un sistema de circulación en el que al tiempo que se dinamiza la reflexión teórica, se internalizan en ella los escenarios, las cosas, los hechos, las situaciones y las gentes que están involucradas en la trama interna de las preguntas, problemas, análisis y proposiciones que las teorías se plantean en torno a la sociedad. Lo cual es todavía mucho más exigente y

[16] Ver ZULETA R., Fabián. Estrategia pedagógica e investigativa. Medellín. CEHAP-FORHUM, documento de trabajo sin publicar, 1993. 5 p.

[17] SERRES, Michel. La travesía de los saberes: entrevista de Francois Ewald en el «Magazine Litteraire», Paris, Francia; No. 276, (Abr. 1990). (Traducción: Luis Alfonso Palau).

complejo para los requerimientos de un programa académico de las características del CEHAP, que se plantea compromisos orgánicos con la sociedad.

- En esta propuesta la restitución del conocimiento no es el mecanismo por el que la teoría se convierte en empirismo, ni tampoco la interpretación el mecanismo por el que la realidad se convierte en conocimiento, se trata más bien de superar esta dicotomía o dualidad, mediante la construcción de un continuo que funciona en direcciones reciprocas, como la urdimbre de un tejido cuyas puntas terminales son a su vez el inicio de otro.

  Surgen así aproximaciones multidimen-sionales que solapan los objetos de estudio y establecen nuevas conexiones, haciendo perder a los sistemas el carácter absoluto que antes se les atribuía, no obstante que los manuales siguen todavía con la cantinela de las definiciones inflexibles y rígidas del objeto de estudio.

  Ello implica avanzar en la crítica de los paradigmas y de las insuficiencias de los análisis convencionales, mediante una transformación fundamental de nuestros pensamientos, de *nuestras percepciones, de nuestros valores*, para activar una relación hólistica entre conocimiento y realidad, a la manera del filósofo zorro que esquiva y pasa por todas partes en una travesía de saberes, en contraste con el filósofo jabalí que cava siempre el mismo hueco, como plantea Michel Serres. El filósofo zorro «pasa por todas partes para liberar una visión global sintética. Yo estoy de este lado, del lado de los errantes y no de los laboriosos. No hay filosofía sin síntesis, sin visión global de todas las variedades de saber».[18]

- Propuesta metodológica que implica también incorporar los siguientes elementos del nivel teórico-conceptual del método de invetigación:

  * Incorporar la integración del conocimiento para el entendimiento e intervención de una realidad en sí misma integral. Procedimiento por el que no se trata de integrar simplemente como producto de una decisión intelectual, sino, de leer un objeto de conocimiento, el sistema territorial, que es en sí mismo un sistema integrado.

  * Incorporar la perspectiva de sistemas como una concepción del universo en términos de relaciones e integración. Los sistemas como totalidades integradas con propiedades específicas que no pueden ser identificadas con las propiedades de sus partes constituyentes. Un lenguaje de sistemas, una aproximación, que se interesa más en los principios de organización, en su lógica interna, que en las partes mismas.

  * Incorporar la noción de estructuración e interacción jerárquica entre los sistemas y la integración de sistemas más sencillos a sistemas globales más generales.

  * Incorporar la noción de espacialidad como una composición de elementos que guarda un ordenamiento determinado, una estructura, una dinámica. La noción de internalidad o contenido, como una expresión cambiante y diferencial del sistema espacio-temporal, como algo relativo o correspondiente a un contexto o estructura.

  * Incorporar la noción de elemento como descriptor del sistema territorial; la noción de factor como explicación del sistema territorial y la noción de clasificación o taxonomía del sistema territorial, como procedimiento flexible consistente en precisar las semejanzas *existentes entre individuos para reunir* aquellos en un taxón o unidad básica. **La selección de una unidad básica para trabajar, como uno de los mayores problemas en las ciencias del territorio**, debe asumir que todo procedimiento de clasificación tiene que ser flexible y adaptado a las necesidades de entendimiento de la realidad, sin tergiversar la realidad misma.

    «... Tú científico grave / filósofo eficiente que precisas de un orden / dirigente que quieres imponer una idea / piensa también en ti mira el espejo / y asume en tus teorías lo que ocurre en tu mente: / cualquier campo de

[18] MICHEL SERRES, op. cit., p. 10.

acción o de razonamiento / lo limitas tú mismo / tus clasificaciones son convencionales / y por tanto imperfectas...»[19]

* Incorporar la percepción del movimiento como manifestación del cambio de universo, de estructura, de funcionamiento del sistema territorial, y como expresión de disfunciones espaciales y desequilibrios territoriales. Los flujos energéticos, la circulación de cosas y palabras y los movimientos socioespaciales como los factores de mayor dinamismo territorial.

* Incorporar la noción de sensibilidad a la diversidad ecológica y a la diversidad cultural como cualidades, como atributos, como riqueza de los sistemas territoriales, como sus factores potenciales de progreso.

* Incorporar la noción antropocéntrica del espacio, concebido como el ámbito que el ser humano se apropia para proyectar sobre él sus posibilidades existenciales.

- Propuesta metodológica que implica igualmente incorporar los elementos del nivel instrumental del método de investigación, no sin antes considerar que no se trata de desarrollar procedimientos formalmente técnicos, sino analíticos; en los que la formalización, el lenguaje y los medios del proceso de lectura, sean estos artesanales o automáticos (como los Sistemas de Información Geográficos), implican investigación en sí misma. Ya que de otra forma serían pura «técnica sin lugar», puro instrumentalismo, un procedimiento tecnocrático en el que la creación sería desbancada por la racionalidad interna de la razón instrumental, problema que ha sido formulado por Herbert Marcuse en los siguientes términos[20]:

«El **a priori** tecnológico es un **a priori** político, en la medida en que la transformación de la naturaleza implica la del hombre y que las creaciones del hombre salen de y vuelven a entrar en un conjunto social. Cabe insistir todavía en que la maquinaria del universo tecnológico es 'como tal' indiferente a los fines políticos; puede revolucionar o retrasar una sociedad (...) Sin embargo, cuando la técnica llega a ser la forma universal de la producción material, circunscribe toda una cultura, proyecta una totalidad histórica: un 'mundo'».

* Implica incorporar la aplicación de la investigación de campo como fuente primaria de conocimiento, mas no como argumento en contra de la investigación documental, sino más bien, como un argumento en favor de la percepción del entorno con datos distintos a los aportados por la vista.

  Para ello se requiere de un trabajo de campo, algo distinto del «trabajo en el campo» o simplemente «al aire libre», que recupere la sensibilidad de los sentidos, la sensibilidad visual, tactil, auditiva, gustativa, olfativa, etc.; ya que como lo expresara Walter Khen, la restauración de la naturaleza y de la cultura, es la restauración de los sentidos. Se trata por tanto, de una investigación de campo como percepción, como experiencia más directa del entorno, del hábitat.

* Implica incorporar la aplicación de la ecología del paisaje como método de lectura, no como una definición o teoría definitiva, sino, como una perspectiva metodológica, una aproximación, un lenguaje, una percepción. Una lectura en la que el paisaje es concebido como unidad de análisis de la interacción sociedad-medio, como síntesis de una relación biofísica-antrópica, de la cual el paisaje es su expresión visual, plástica, conceptual; entendido el paisaje como fenómeno real, ya que lo que define el territorio es el paisaje, y asumiendo que el problema para la lectura del paisaje es que se carece de orientación espacial y de sensibilidad para leer el paisaje como paisaje, aunque el paisaje existe.

* Aplicación de la cartografía, la fotointerpretación, la fotografía terrestre y otros sensores remotos, como lenguajes, como representación y como técnicas de análisis de los sistemas territoriales.

---

[19] GOYTISOLO, p. 27.

[20] MARCUSE, Herbert. El hombre unidimensional. Barcelona-España. Seix y Barral, 1971. p. 181.

5.2 Implementación de una nueva estrategia pedagógica

Se trata de implementar una nueva estrategia pedagógica que, superando las prácticas tradicionales y rígidas de la pedagogía convencional, atienda los requerimientos de un Taller que valora más que los resultados finales, la virtuosidad, riqueza e interés del proceso, como proceso integral de investigación, de educación y de extensión solidaria con el devenir de las comunidades de base territorial.

En este Proyecto el proceso es concebido como un medio de creación y como creación misma, entendida la creación como lo propone Goytisolo en el Taller de Arquitectura: «...operación que consiste tan sólo / en intuir la dirección correcta de los cambios / y anticiparse a lo que llegará / de un modo inevitable / descubrir lo mismo que otros hubieran luego descubierto / comenzar el derribo de lo que ha de caer / poner la primera piedra del futuro edificio / ...»[21].

Ello implica la internalización en las prácticas de este Taller de las siguientes innovaciones pedagógicas:

- Implica reivindicar la investigación como práctica cotidiana del Colectivo del Taller, un mecanismo ideal para hacer creativo y eficiente el proceso, de tal manera que se supere la dependencia de catálogos y manuales como es tradicional en nuestro medio. Ya que sólamente se renueva a sí misma una práctica pedagógica que se apoya permanentemente en una práctica investigativa.

  De otra forma la pedagogía en sí misma, como práctica, como artificio, como instrumentalidad, como técnica de exposición de conocimientos, corre el riesgo de convertirse en función tecnocrática, propiciando una absurda división del trabajo entre investigadores y expositores de lo que otros investigan; situación que es más proclive al dogmatismo que a la inteligencia, un problema que se agravaría si además no existe para ambas funciones la posibilidad de hacer la comprobación y/o restitución de las ideas en las prácticas sociales.

- Implica conseguir un adecuado aprovechamiento del nuevo espacio de actividad que se generaría con el Taller, en el que debe ser igualmente importante pensar en **el qué** va a ser enseñado y **el cómo** enseñar, ya que son cuestiones capitales de todo proceso pedagógico, que se hallan intimamente relacionadas con la potenciación de los cambios propuestos en el Programa. Ambos aspectos deben ser motivo de reflexión, pues así como el basarse tan sólo en **el cómo** enseñar conduce a la superficialidad, hacerlo únicamente en **el qué** transmitir, sin importar los aspectos didácticos, puede conducir hacia el enciclopedismo, la erudición, el memorismo y la pasividad por parte de los miembros del Colectivo.

- Implica asumir el método de «**aprender haciéndolo**», como proceso creativo gradual que significa leer, pensar, escribir, actuar y reiniciar de nuevo, ya que todo proceso no termina sino que continúa, pues con el Taller todo habrá empezado al problematizarse la investigación e intervención de los sistemas territoriales. Por tanto, se sugiere que los aprendizajes se tomen más como preguntas que como respuestas, con lo que se propiciaría su uso más creativo, para lo cual se debe estar dispuesto a no temer a los cambios y a las innovaciones, a no vivir exclusivamente de certezas, se debe estar dispuesto a abandonar la rutina de las academias y las instituciones. Teme más bien cuando no haya sorpresas, cuando no haya cambios.

- Implica participación muy activa y creativa de los miembros del Colectivo del Taller en la restitución del conocimiento existente y en la producción de nuevos conocimientos sobre estas realidades socioespaciales, como un proceso de construcción **experimental**, que pueda transformar el acento magistral predominante en la pedagogía tradicional.

---

[21] GOYTISOLO, p. 105.

De este modo, y reivindicando a E. Zuleta, para la lectura propuesta en este Taller no hay que hacer ningún curso, no hay cabestro, el método no hay que buscarlo en un maestro, hay que aprender a pensar, los prerrequisitos están en la construcción del proceso de lectura misma. «¡Ah! es que todavía no tengo los elementos, dicen los estudiantes: el estudiante se puede caracterizar como la personificación de una demanda pasiva. 'Expliqueme', 'deme elementos', '¿ cuáles son los prerrequisitos para esta materia ?'... lo que le falta no son elementos, lo que le falta es interpretación, posición activa...»[22]

Para ello es necesario incorporar una actividad ingeniosa y desprevenida, una elaboración artesanal, un ambiente de aula abierta, un alto nivel de sensibilidad social y de disciplina intelectual personal, como la disposición y el ánimo conveniente para un taller permanente que se ha propuesto, si se quiere, la relectura de realidades y problemáticas excesivamente contaminadas e ideologizadas, tanto por las versiones oficiales, como por las versiones de las burocracias alternativas, que tampoco parecen ya puerto seguro para el náufrago.

- Implica propender por un sistema de enseñanza-aprendizaje para formar criterio y opinión, y no para la presentación de exámenes y pruebas tradicionales, es decir, para desarrollar una capacidad de reflexión desde la experiencia misma; que nos dé la oportunidad también de reflexionar sobre lo que se ha hecho, sobre lo que se está haciendo y sobre lo que se va a hacer, lo que significa también la posibilidad de aprender a partir de lo que uno mismo sabe, de en lo que uno mismo ha actuado, y no sólamente aprender de los otros, tanto para adquirir nuevos aprendizajes como para afianzarnos en lo ya aprendido.

- Implica estimular una relación racional y afectiva entre lector y objeto de lectura, esto es, entre investigador y territorio, unidos en una sóla práctica, con la pretensión de dotar al proceso de lectura de una dimensión holística, en la que la urdimbre de conocimientos y emociones que se tejen son intrínsecamente dinámicas. Ya que no bastan conocimientos para trabajar con la ciencia, hay que trabajar con los sentimientos para alcanzar un ritmo que nos ponga en sintonía con la espacialidad de las relaciones sociales y nos una creativamente a las técnicas y herramientas, como si estas fueran una prolongación de nuestro cuerpo.

«Desconfía de aquellos que te enseñan
listas de nombres
fórmulas
y fechas
y que siempre repiten modelos de cultura
que son la triste herencia que aborreces.

No aprendas sólo cosas
piensa en ellas
y construye a tu antojo situaciones
e imágenes que rompan la barrera que
aseguran existe entre la realidad y la utopía.
...
Después sal a la calle y observa:
es la mejor escuela de tu vida.»[23]

[22] ZULETA, p. 41.

[23] GOYTISOLO, p. 22.

6. IMPLEMENTACION DE LA PROPUESTA PEDAGOGICA DEL TALLER

El desarrollo de esta propuesta pedagógica estará basado principalmente, más no exclusivamente, en Talleres de Formación y Aprendizaje, en Ejercicios de Investigación Documental y de Campo, en Talleres Centrales y en Talleres de Socialización, para cuya interrelación e implementación deberá incorporarse orgánicamente entre sí y al devenir social de los asentamientos humanos, así como, transformar el acento magistral, aespacial y autoritario de la pedagogía tradicional.

El equipo docente debe asumir además esta propuesta como su propio proyecto de formación e investigación personal, ya que en él no sólo merecen reconocimiento los aprendizajes adquiridos por fuera del lugar o en contacto tangencial con él, sino también, aquellos que se han adquirido en la relación diaria y emocional con el sitio y con los pobladores, dos niveles de aprendizaje de cuya simbiosis deben resultar elaboraciones interesantes. El equipo afrontará el Proyecto como una excelente posibilidad también de renovar, mejorar y progresar en sus prácticas pedagógicas.

Para la construcción de esta experiencia el equipo docente aporta además la asesoría y el acompañamiento permanente a las prácticas de lectura documental y de campo, tanto colectivas como personales, y facilitará el conocimiento de las fuentes referenciadas en el Proyecto, así como, su propia producción intelectual, para tejer el hilo conductor del proceso; una manera de democratizar las prácticas pedagógicas, ya que el monopolio de las fuentes de estudio restringe el acceso abierto y amplio a los conocimientos aportados por otros autores.

Tanto la producción de conocimientos, como la revalorización de experiencias, destrezas y habilidades, debe ser confrontada, socializada y replicada, a través de talleres con las comunidades de base territorial objeto del Proyecto, como la forma más adecuada de extender la base social de una gestión, en la que la población tiene la ocasión de definir colectivamente las acciones que le permitan participar en la definición de su futuro, mediante un instrumento flexible de animación del desarrollo, que le ayude a la gente a cuidar de sí misma, a dirigir y controlar el proceso de transformación y cambio.

Algo más próximo a la competencia de gestión de sus propios intereses, y a la concreción de condiciones favorables para que la difusión de las innovaciones tecnológicas necesarias y apropiadas a las pequeñas ciudades y áreas rurales, contribuya a favorecer más la autonomía, que a acentuar la dependencia y dominación de los centros de poder económico que se deriva de la difusión exógena y jerárquica del desarrollo.

En esta perspectiva es necesario reivindicar la investigación y la producción intelectual personal de estudiantes y docentes, como práctica permanente en todo el proceso de lectura del sistema territorial como hábitat y de las problemáticas que más afectan a la población.

Los objetos de trabajo del Taller deben ser abordados en forma sistemática e integral, a través de un proceso permanente, progresivo y gradual, en el que los niveles y escalas de trabajo no deben concebirse como agregados separados entre sí, sino, como partes integrantes e integradas de un sistema global.

Este es un proceso educativo que ha sido concebido en la forma de un **taller permanente de lectura**:

TALLER, esto es, proceso y/o lugar de instrucción como creación colectiva, imaginativa y artesanal; lugar y/o proceso para «aprender haciéndolo»,... no es una prolongación de las sociedades de control, es una ruptura, un factor de cambio de las formas autoritarias de control social que ha promovido la escuela.

PERMANENTE, esto es, proceso continuo, progresivo, que no termina sino que continúa, abierto, en avance progresivo..., sin resultados paradigmáticos como producto final. Proceso permanente que no se puede construir saliendo de la región y su entorno, sino precisamente entrando, pues la región no está más en el pasado y hay que preocuparse menos por lo que se extingue y más por lo que se transforma.

DE LECTURA, es decir, como percepción crítica de la realidad y no como sublimación de un deseo de experiencia directa a través del suministro de información. En el que leer no es recibir, consumir, adquirir, sino trabajar, producir, crear. En el que la invención debe sustituir a la repetición.

Para la implementación de esta propuesta pedagógica se ha previsto la múltiple combinación de actividades académicas en espacios «cerrados» con el trabajo de campo en espacios «abiertos», esto es, la múltiple combinación de actividades presenciales y no presenciales, en un proceso intensivo, continuo y progresivo, que debe propiciar la participación protagónica de educadores y educandos.

6.1 Actividades presenciales:

Actividades de periodicidad relativa para activar el trabajo de los diferentes agrupamientos del Taller.

- *Talleres de aproximación (en campo y en aula cerrada):*

  * A los sistemas territoriales.
  * A las problemáticas territoriales.

  Concebidos como una manera de compartir y nivelar la aprehensión y percepciones de la realidad objeto de interés del Taller entre los docentes y los participantes, de tal manera que se internalicen como referencia los saberes propios y ajenos. En estos talleres, que deberán desarrollarse al principio en cada zona de estudio, las imágenes reales arbitran y sintonizan las espectativas iniciales del Colectivo.

  Deben servir además para construir la noción primera de el sistema territorial como hábitat local, ya que más que un concepto, es la constatación de una realidad, que se puede percibir a través de un procedimiento metodológico que territorialmente establezca unidades de lectura, tales que, presenten:

  - Similitud paisajística (expresión de interacciones biofísicas y antrópicas).
  - Similitud de relaciones (de estructuración y funcionamiento territorial).
  - Similitud de problemáticas territoriales.

- *Talleres de formación y aprendizaje (en aula cerrada y en campo).*

  Concebidos como actividades sistemáticas y continuas, que hacen las veces de columna ver-

tebral del proceso de enseñanza-aprendizaje, en los fundamentos conceptuales (las dimensiones espacio-temporales del hábitat), metodológicos (para el estudio integral de los sistemas territoriales), instrumentales y éticos de la propuesta del Taller.

Se sugiere una intensidad quincenal.

- *Ejercicios de investigación en campo*

Implementados en la forma de trabajo de campo, para restituir, recontextualizar y/o hacer las comprobaciones de los objetos de estudio del Taller, a través de una experiencia más directa del entorno; así como, para aprender las técnicas y métodos de lectura en campo, como fuente primaria de conocimiento. Ya que como planteara García Canclini, la escasez de estudios empíricos ha llevado a reincidir en distorsiones del pensamiento, como las de construir posiciones ideales sin contrastación fáctica. No obstante, basarse como en este caso en constataciones empíricas, exige un manejo controlado de los datos aportados por la realidad.

Se sugiere una intensidad quincenal intercalados con los anteriores.

- *Talleres centrales (en aula cerrada y en campo)*

Asumidos como actividades que propician la reflexión y discusión colectiva acerca de las limitaciones y progresos del proceso de lectura, como la posibilidad de internalizar e interactuar los diferentes niveles y escalas de trabajo del Taller.

Debe recordarse que este proceso ha sido concebido como un sistema integrado, en el que todos los retrocesos y avances son interdependientes, ya que si avanza la lectura del sistema territorial regional como referencia global, avanzan las lecturas de los sistemas territoriales locales, y si estos lo hacen, avanzarán a su vez las lecturas de las problemáticas territoriales locales y viceversa.

Se sugiere una intensidad mensual.

- *Talleres de socialización*

Concebidos como espacios de encuentro, propiciados por el Taller para mezclarse y formar vecindario, como medio para replicar los conocimientos y experiencias que vaya produciendo o avalando el proceso; como espacios de difusión y confrontación social de las experiencias, como una manera de integrar a la gente, como una forma de adelantar la función educativa entre los pobladores, y sobre todo, como expresión del desarrollo de la capacidad de convocatoria social del Taller a diferentes escalas.

Se sugieren convocatorias vecinales, zonales, locales y/o regionales, para construir la participación abierta de los pobladores, en aquellos espacios de convergencia social reconocida (lugares de culto, escuelas, patios, intersección de caminos, corredores, tiendas, etc.). Deben tener una periodicidad proporcional a los avances del Taller.

- *Tutorías o asesorías (en aula cerrada y en campo)*

Son las que el equipo docente imparte de manera permanente, itinerante y personal, tanto para apoyar los ejercicios de investigación documental y de campo de los participantes locales, como para retroalimentar su propio proyecto de lectura.

- *Asesoría de los ensayos de armado general*

Se trata de actividades a través de las cuales se puede aprender a tejer de manera coherente la exposición de la producción escrita y gráfica del Taller, intercalando argumentaciones temáticas y referencias visuales, estadísticas, gráficas y cartográficas. De igual manera, estos ensayos de armado general pueden propiciar la integración del conjunto producido por el Taller a diferentes escalas, ya que si fueron bien definidas las problemáticas territoriales locales, de su integración deben resultar sistemas territoriales igualmente integrados.

6.2 Actividades no presenciales

Actividades que subyacen a las anteriores de manera permanente y cotidiana, dependiendo de la disciplina intelectual personal. Representan la posibilidad de que los miembros del Colectivo no hagan depender los avances del proceso, de las actividades presenciales concebidas como eventos.

Para que esto se pueda garantizar el Taller debe definir objetos de trabajo personales relacionados con las actividades cotidianas de sus docentes y participantes locales.

- Lectura y reflexión de la base documental, cartográfica, estadística, gráfica y visual que vaya referenciando e incorporando el proceso.

- Elaboración de ejercicios de formación y aprendizaje.

- Investigación documental y de campo que es necesaria para desarrollar los ejercicios de lectura personal.

- Actividades de preparación, producción e integración del equipo docente que implementará la propuesta, para asumir y garantizar el liderazgo del proyecto educativo:

  * Estudio personal e investigación documental y de campo.

  * Talleres de actualización y nivelación, así como, de formación y aprendizaje en las innovaciones conceptuales, metodológicas, pedagógicas, instrumentales y éticas.

  * Racionalización, integración y homologación colectiva de los conocimientos y experiencias que va produciendo el proceso.

  * Preparación y producción de la base documental, gráfica, estadística, cartográfica y visual.

  * Preparación y producción de las ayudas didácticas: mapas, fotografías terrestres y aéreas, transparencias, diapositivas, sonovisos, videos, equipos de registro y medición, instrumentos de campo, etc.

  * Elaboración de informes, autoevaluación y atención a la interventoría académica.

- Producción de la memoria de la producción escrita y gráfica de la investigación personal, concebida como un ejercicio de lecto-escritura, que involucra no sólo los conocimientos adquiridos en el proceso, sino, especialmente, la lectura de la realidad en que cada uno actúa localmente.

7. COLECTIVO DEL TALLER

Para la implementación del proceso del Taller Permanente FORHUM en el Cercano Oriente Antioqueño «Para una Lectura del Hábitat Local», se han conformado los dos siguientes niveles de agrupamiento o colectivos del Taller, con diferentes funciones protagónicas:

7.1 Colectivo Docente del Taller

Se hace referencia al equipo de trabajo conformado por el CEHAP para los fines del Programa en el cercano oriente antioqueño, que asume el liderazgo académico y emprende un proceso de:

* **Integración**, esto es, el establecimiento de vínculos de complicidad y camadería intelectual y afectiva, como el ambiente humanamente necesario para adoptar la perspectiva de sistemas que ve el mundo en términos de relaciones e integración.

* **Investigación**, esto es, la activación de una disciplina intelectual personal para garantizar la producción de conocimiento y la revalorización de la experiencia propia y ajena.

* **Autoformación**, esto es, la disposición a asumir el proceso educativo como una posibilidad de adquirir o revalidar la instrucción necesaria para afrontar las demandas del quehacer pedagógico.

* **Enseñanza**, esto es, el cumplimiento de las tareas propias de un programa de extensión solidaria basado en las perspectivas metodológicas y éticas que propicia un proyecto educativo, como medio de construcción de la sociedad civil.

  Una extensión que se define como la posibilidad real de apoyar, construir, producir, desde la educación, los elementos necesarios para que las comunidades locales asuman en una forma cualitativamente superior la gestión y el manejo de sus hábitat, así como, la intervención más adecuada de las problemáticas que agobian a los pobladores.

  Un proceso de enseñanza que tiene también una gran significación como extensión solidaria, por la incidencia protagónica que la Universidad asume en la formación de vecindario, de relaciones de cooperación entre la gente, entre las instituciones, entre los gobiernos locales, por las acciones que emprende para contribuir a la formación y mejoramiento del hábitat.

  En este proyecto reivindicamos la idea freudiana de que todo lo que obre en favor de la evolución de la cultura obra contra la guerra.

El equipo docente que ha asumido el liderazgo académico del Taller está conformado de la siguiente manera:

- Iván Escobar R.
  Economista UN; Especialista en Ordenación Rural en Función del Medio Ambiente; Master of Science; Profesor Facultad de Ciencias Humanas y del Centro de Estudios del Hábitat Popular - CEHAP; Coordinador académico, docente e investigador del Taller.

- Diego Fernando Franco M.
  Economista Agrícola UN; Sociólogo U. de A.; docente-investigador CEHAP.

- Gloria Patricia Zuluaga S.
  Ingeniero Agrónomo UN; profesora Facultad de Ciencias Agropecuarias; docente-investigadora CEHAP.

- Orlando Flórez R.
  Economista Agrícola UN; Magister en Economía Agraria; profesor Facultad de Ciencias Humanas y del Centro de Estudios del Hábitat Popular - CEHAP; docente e investigador del Taller.

- Blanca Nubia Rendón C.
  Socióloga U. Autónoma; docente-investigadora CEHAP.

- Clara Cristina Ramírez
  Socióloga U.P.B.; docente-investigadora CEHAP.

- Jaime Diego González R.
  Ingeniero Forestal UN; docente-investigador CEHAP.

- Nohra Elena Botero B.
  Estudiante de Economía UN; investigadora-asistente CEHAP.

7.2 Colectivo de participantes locales

Se hace referencia al grupo de profesionales seleccionados por el CEHAP en cada localidad del cercano oriente antioqueño involucrada directamente en el proceso del Taller, que son pobladores con ascendente y liderazgo local, involucrados en movimientos sociales y civiles, que asumen y emprenden un proceso de:

* Integración
* Investigación
* Autoformación y
* Enseñanza, de similares implicaciones a las del Colectivo docente pero con diferentes posibilidades y necesidades de réplica y socialización, por haber accedido al Programa desde el liderazgo y protagonismo que han probado tener en los movimientos ciudadanos locales.

- Oscar Gabriel Uribe
  Sociólogo U. de A.; miembro de ONG; instructor en un programa de educación informal; participante local por el municipio de Guarne.

- John Jairo Ochoa.
  Sociólogo UPB; asesor del Fondo Mixto de Recreación y Deportes; participante local por el municipio de Guarne.

- Carlos Mario Olaya
  Arquitecto UN; técnico del Departamento Administrativo de Planeación; participante local por el municipio de Rionegro.

- Ana Leticia Pérez
  Tecnóloga Agropecuaria U. Católica del Oriente; líder del Grupo Ecológico Chimá; participante por el municipio de El Carmen de Viboral.

- Diana María Henao
  Ingeniera Geóloga UN; líder del movimiento juvenil ALUNA y técnica ambiental de CORNARE; participante por el municipio de El Carmen de Viboral.

- José Luis Duque
  Ingeniero Geólogo UN; Secretario de Planeación Municipal; participante local por el municipio de Marinilla.

- Carmen Cecilia Mejía.
  Economista Agrícola UN; Coordinadora de la Unidad Municipal de Asistencia Técnica Agropecuaria - UMATA; participante local por el municipio de El Peñol.

- Marta Lucía Zuluaga U.
  Ingeniera Civil UN; Secretaria de Planeación Municipal; participante local por el municipio de El Peñol.

- Carlos Alberto Zuluaga U.
  Sociólogo U. Católica del Oriente; Secretario de Educación Municipal; participante local por el municipio de El Peñol.

- Humberto Sánchez H.
  Ingeniero Forestal UN; técnico ambiental municipal; participante local por el municipio de Guatapé.

8. COROLARIO

Este es por tanto un proyecto pedagógico de conocimiento con experiencia, que no está concebido como una manera de buscarle soluciones a la ruptura tradición-modernidad-postmodernidad, sino, como una manera de problematizar sus vínculos, para propiciar su entendimiento y afrontar el porvenir.

Un proyecto educativo que desborda la investigación socioespacial para instalarse en el ejercicio de la soberanía territorial, en las decisiones políticas, en las prácticas sociales, en la ética colectiva. Para instalarse en la simbiosis de esta realidad espacio-temporal que provino de lo rústico y se volcó a la ciudad, que rompió la inercia de las costumbres rurales, que desmitificó los valores arcáicos.

Un proyecto que aspira a una lectura poética, racional y sensible del espacio cotidiano, de las formas, los objetos, las texturas, los lenguajes, las cosas mismas que se instalan en un mundo de cruces socioculturales en que lo rural y lo urbano se mezclan, se adaptan para vivir en lugares de ósmosis y de hibridación, en que lo tradicional y lo moderno se integran en la producción y en la imaginería colectiva. Optar en forma excluyente por urbanismo o ruralidad es una simplificación insostenible hoy día.

«Uno mismo cae presa de la ilusión de que si la frase quedó bien hecha, la realidad cambiará» (MOCKUS A., 1994).

9. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS DEL TALLER

ANRUP, Roland. Totalidad social: ¿Unidad conceptual o unicidad real?. En: Revista de Extensión Cultural, Universidad Nacional de Colombia, Medellín.No. 20. (Dic.1985); p.6-23.

ARANGO, Silvia. Arquitectura: lo propio y lo ajeno. En: Gaceta. Bogotá. No. 5 (Feb. 1990); p. 31-32.

ARDILA C., Gerardo. Diversidad es riqueza. En: Ensayos sobre la realidad colombiana. Santafé de Bogotá. Instituto Colombiano de Antropología, Consejería Presidencial para los Derechos Humanos, 1992.

BACHELARD, Gastón. La poética del espacio. México. Fondo de Cultura Económica, 1957. 279p.

BARRATT B., Michel; EMERSON, Tony y STONEMAN, Colin. Recursos y medio ambiente: Una perspectiva socialista. Barcelona. Gustavo Gili, 1978. 198p.

BEJARANO, Jesús A. Los límites del conocimiento económico y sus implicaciones pedagógicas. En: Revista de Extensión Cultural, Universidad Nacional de Colombia, Medellín, Nos. 16-17 (Abr. 1984) p. 78-91.

BERMAN, Marshall. Todo lo sólido se desvanece en el aire: la experiencia de la modernidad. Buenos Aires. Siglo XXI. 1991.

BERTRAND, G. Geografía física y paisaje. España. Departamento de Geografía, Facultad de Geografía e Historia, Universidad de Salamanca. 1984.

BOISIER, Sergio. Las regiones como espacios socialmente construídos. En: Revista CEPAL, Santiago de Chile; No. 35, (1988) p. 39-55.

BRADSHAW, T.; HESTER, R.; MCNALLY, M. Tecnología, turismo y planificación rural. En: Agricultura y Sociedad, Madrid, España, Nos. 36-37, (1985) p.123-143.

BUTTIMER, Ane. Sociedad y medio en la tradición geográfica francesa. Barcelona-España. Oikos-Tau. 1980.

CALVINO, Italo. Las ciudades invisibles. Buenos Aires, Argentina. Ediciones Minotauro. 1974.

CALVINO, Italo. Los Tallarines y la expansión del universo. En: Integral. Suplemento. Barcelona. No 90 (1987).

CAMPOS, Pablo; NAREDO, José Manuel. La energía en los sistemas agrarios. En: Agricultura y Sociedad, Madrid, España. p.17-89.

CAMPOS, Pablo; NAREDO, José Manuel. Los balances energéticos de la agricultura española. En: Agricultura y Sociedad. Madrid, España. p.163-240.

CAPRA, Fritjof. El punto crucial. En: Integral, Barcelona, España, Vol 9, No. 86, (1987). p.324-328.

CAPRA, Fritjof. El nuevo paradigma ecológico. Conciencia planetaria. p. 28-31 (fotocopia).

CARON, M.; TREMBLAY, P.D.; LEMIEX, M.; GODARD, M. Contributión de la cartographie ecológique et d'un SIRS á l'analyse du bassin versant de la viviére chaudiére. 1993.

CARSON, Rachel L. Primavera silenciosa. Barcelona. Grijalbo S.A., 1980. 344p.

CHING, F. Arquitectura: forma, espacio y orden. México D.F. Gustavo Gili, 1982.

DE BOLOS I CAPDEVILA, Michel. Problemática actual de los estudios de paisaje integrado. 1986. (fotocopia).

DELEUZE, Guilles. Las sociedades de control. En: «L'autre Journal». (1990) (fotocopia).

DIAZ, Rafael y HEREDIA de S., Rafael. Orientación de actividades como instrumento para la ordenación territorial. En: Estudios Territoriales. Madrid. No. 35, (Ene.-Abr. 1991); p.49-67.

DOLLFUS, OLIVER. El papel de las ciudades con respecto a su entorno y en la formación de las regiones, en paises subdesarrollados. En: Regionalización y Desarrollo. Madrid. Instituto de Estudios de Administración Local, 1976.

DOWELL, Jenny y MATA, Tomás. El bumerang de la deuda. Entrevista a Susan George. En: Integral. Barcelona; No. 164, (Ago. 1993) p. 34-38.

ECO, Umberto. Ecología 1984 y la Coca-cola hecha carne. En: Estrategias de la ilusión. 1975. p.72-83.

ECHEVERRI, Rodrigo. Determinantes y potencialidades biofísicas del área jurisdiccional de CORNARE. Informe final contrato de consultoría No. CCDC-02087, Santuario. CORNARE, Oficina de Planeación. 1990. Incluye mapa.

--------. Regionalización agraria del suroriente antioqueño. Informe final contrato de consultoría, Santuario. CORNARE, Oficina de Planeación, 1990. Incluye mapa.

ESCOBAR, Iván. El método de investigación integral en estudios territoriales. Curso de Ordenamiento Territorial, Medellín: Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia, 1992. Documento de trabajo sin publicar.

--------. La práctica del método de investigación integral en estudios territoriales. Medellín: Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia, 1993. Documento de trabajo sin publicar.

--------. El trabajo de campo como fuente primaria de conocimiento. Curso-Taller Ordenamiento Territorial II. Medellín. Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia, 1993. Documento de trabajo sin publicar.

ESCOBAR, Iván; PEREZ, César; et al. Estudios y Propuestas de Ordenamiento, Manejo y Gestión Territorial de la Cuenca Hidrográfica del Río Claro-Cocorná Sur (Antioquia). Medellín. Convenio Marco Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín - CORNARE. 1993. 5 V.

ETTER, Andrés. Introducción a la ecología del paisaje, un marco de integración para los levantamientos rurales. Santafé de Bogotá. Unidad de Levantamientos Rurales, Subdirección de Docencia e Investigación, IGAC. 1990.

FEBVRE, Lucien. Combates por la historia. Barcelona. Ariel, 1970.

GAVIRIA, Mario. La competencia rural-urbana por el uso de la tierra. En: Agricultura y Sociedad, Madrid, España.

GARCIA CANCLINI, Nestor. Comunicación y consumo en tiempos neoconservadores. En: Gaceta, Bogotá. No. 12, (Dic.-Feb. 1991); p.40-44.

--------. Medio, cultura, políticas. La experiencia mexicana. En: Gaceta, Bogotá. No. 4, (Oct.-Nov. 1989). p. 42-46.

--------. Culturas Híbridas: estrategías para entrar y salir de la modernidad. México: Grijalbo: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1990. 363p.

GHIRARDI, Raymond y LACOSTE, Yves. Geografía general, física y humana. Barcelona: Oikos-Tau, 1983.

GONZALEZ BERNALDEZ, F. Ecología y Paisaje. Madrid: Blume, 1981. 250p.

GOYTISOLO, Juan. La originalidad es la vuelta a los orígenes. En: Integral, Barcelona, vol. 10, (Abr. 1988). p. 602-606.

GORZ, André. Ecología y Política. Barcelona: Gustavo Gili, 1978 139p.

--------. Ecología y libertad. Barcelona: Gustavo Gili, 1979. 138p.

GOUROU, Pierre. Introducción a la geografía humana. Madrid: Alianza, 1979.

HOLDRIDGE, Leslie R. Ecología basada en Zonas de Vida. San José, Costa Rica: Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, 1982. 216p

IGAC. Carta General. Ministerio de Hacienda y Crédito Público,Bogotá.(1979). E 1:25.000 (Planchas 147-I-D, 147-II-C, 147-II-D, 147-III-B, 147-III-D, 147-IV-A, 147-IV-B, 147-IV-C, 148-I-C, 148-III-A).

--------. Carta General. Ministerio de Hacienda y Crédito Público, Bogotá. 1986. E 1:100.000 (Planchas 147, 148).

--------. Carta Ecológica. Ministerio de Hacienda y Crédito Público, Bogotá. 1977. E 1:500.000 (Plancha 9).

--------. Guía cartográfica de Colombia, catálogo de publicaciones y servicios. Bogotá: División de Información y Divulgación, Ministerio de Hacienda y Crédito Público, 1991.

INTEGRAL. Kafka naturista. En: Integral. Suplemento No 86. Madrid.No.1,(Feb. 1987).

--------. Balzac y los excitantes modernos. En: Integral. Suplemento No 88. Madrid. No. 3, (Abr. 1987).

--------. Hermann Hesse y el siglo XX. En: Integral. Suplemento No 100. Madrid. No. 15, (Abr. 1988).

JARAMILLO, Samuel; CUERVO, Luis M. La configuración del espacio regional en Colombia: tres ensayos. Bogotá: Centro de Estudios Sobre Desarrollo Económico. Universidad de los Andes, 1987. 376p.

JARAMILLO U., José Manuel. ¿ Existe un abismo entre las ciencias sociales y las naturales ?. En: Revista de Extensión Cultural, Universidad Nacional de Colombia, Medellín, No. 24-25, (Sep. 1988). p. 17-31.

JUNG, Jacques. La ordenación del espacio rural. Una ilusión económica. Madrid: Instituto de Estudios de Administración Local, 1972. 439p.

JUNGK, Robert. Tecnología muerta: guía para una arqueología del futuro. En: Integral, Barcelona No. 88, (Abr. 1987). p. 452-458.

LABASSE, Jean. La organización del espacio. Elementos de geografía aplicada. Madrid: Instituto de Estudios de Administración Local, 1973. 752p.

LACOSTE, Yves. La geografía un arma para la guerra. Barcelona: Anagrama, 1977.

LATORRE, Emilio. Municipio y medio ambiente: guía para la planificación municipal. Santafé de Bogotá: FESCOL: Colegio de Villa de Leyva: CEREC, 1990.

LAZAREV, Grigori. Análisis tipológico del espacio: un análisis regional del problema agrario en Colombia. En: Colombia Geográfica, Bogotá. Vol. 7, No 1 (1980). p.29-41.

LEAL M., Jesús. La dinámica del consumo colectivo en el territorio. En: Estudios Territoriales, Madrid. No. 24, (May.-Ago. 1987), p. 109-120.

LEFEVRE, Henri. La revolución urbana. Madrid: Alianza, 1983. 198p.

LYNCH, Kevin. Administración del paisaje. Santafé de Bogotá: Grupo Editorial Norma, 1992. 229p.

LUGO, A.; BROWN, L. Las regiones tropicales: algunos conceptos confusos. En: Revista Mazingira, Barcelona, España. Vol. 5, no. 2 (1981); p.9-18.

MARQUES, Josep V. Ecología y lucha de clases. Madrid: Zero, 1980. 167p.

MARTIN BARBERO, Jesús. Dinámicas urbanas de la cultura. En: Gaceta, Bogotá, No. 12, (Dic.-Feb. 1991); p. 48-50.

--------. Medios, cultura, políticas. La desterritorialización cultural. En: Gaceta, Bogotá. No. 4, (Oct.-Nov. 1989); p.46-48.

MARTINEZ S., Alberto. Dialéctica campo-ciudad. En: Ciudad y Territorio, Madrid. No. 3, (Jul.-Sep. 1980).

MATA, Tomás y MATA, Josan. Topofilia: una pasión necesaria. En: Integral, Madrid. vol 10, No. 100, (Abr. 1988); p. 10-14.

MAX-NEEF, Manfred. La economía descalza: señales desde el mundo invisible. Estocolmo: Nordan, 1986.

MOCKUS, Antanas. Educación y cultura. Santafé de Bogotá, No. 4, (Oct.-Nov. 1989).

MOREL OCAÑA, Luis. En torno a la proyección histórica de las ciencias del espacio. En: Ciudad y Territorio, Madrid: No. 4, 1971. p.6-14.

MURCIA, Emilio. El paradigma sistemático en geografía y ordenación del territorio. En: Ciudad y Territorio, Madrid: No. 4, (Oct.-Dic. 1978).

NARANJO, Jorge A. Universalidad de lo local. Medellín: Facultad de Minas, Universidad Nacional de Colombia, 1991 (fotocopia).

NAREDO, José Manuel. Reflexiones con vistas a una mejora de las estadísticas agrarias. En: Agricultura y Sociedad, Madrid, No. 29, (Oct.-Dic. 1984).

OLIVIER, Santiago. Ecología y subdesarrollo en América Latina. México. Siglo XXI, 1981.

OROZCO, Fernando. Patrimonio arquitectónico regional: identidad y reglamentación urbana: municipio de Jardín-Antioquia. En: Anotaciones sobre Planeación, Medellín. No. 39, (1992).

PARENT, Guy; DUCRUC Jean-Pierre y otros. La geografía ecológica: del análisis espacial al análisis del paisaje. Quebec, Ministerio del Medio Ambiente de Quebec, Dirección de la Conservación del Patrimonio Ecológico, Servicio de Cartografía Ecológica, 1993.

PEREZ, César. Uso de la tierra rural actual y potencial. En: Estudio Nacional de Aguas, Bogotá. Mejía-Millán y Perry. Departamento Nacional de Planeación, 1983, anexo C-1, 2 vol.

PIGEH, Jordi. Abrazar la vida: entrevista con Vandana Shiva. En: Integral, Madrid: No. 163, Vol 7, (Jul. 1993). p. 32-37.

PIULATS, Octavi. Los bancos alternativos. En: Integral, Madrid: Vol. 10, No. 100, (Abr. 1988), p. 20-25.

REGO V., Gustavo. Administraciones locales y desarrollo endógeno. En: Estudios Territoriales, Madrid: No. 38, (Ene.-Abr. 1992). p. 103-114.

RICA, Agustín H. Hacia un mundo de ciudades: el proceso de urbanización. Madrid: Cincel, 1983. 126p. (Cuadernos de estudio; 12. serie geografía).

ROMERO, José Luis. Latinoamérica: las ciudades y las ideas. México: Siglo XXI, 1984. 396p.

RONDINELLI, Dennis A. Método aplicado de análisis regional. La dimensión espacial de la política de desarrollo. Medellín: Gobernación de Antioquia: Banco Central Hipotecario, 1988. 336p.

ROQUE C., Quaglino; DIAZ de L., Carlos y SANZ C., Emiliano. Funciones del espacio rural en la civilización del ocio. En: Estudios Territoriales, Madrid: No. 2. (1981). p. 77-81.

SALAZAR T., Boris. ¿ Modo de consumo o teoría de las necesidades ?. En: Revista de Extensión Cultural de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín, No. 13-14, (Dic. 1982).

SALDARRIAGA, Alberto. La cultura urbana y la modernización. En: Gaceta, Bogotá: No. 12, (Dic.-Feb. 1992), p. 45-47.

--------. La dimensión cultural de la vivienda. En: Simposio sobre Antropología de la Vivienda. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana: Colcultura, 1990. p.9-11.

SAUER, Carl. Introducción a la geografía histórica. En: Revista de Geografía, Departamento de Geografía, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia. Bogotá: Vol 1, No. 2, (1980).

SECRETARIA DE VIVIENDA Y ORDENAMIENTO AMBIENTAL. Asentamientos Humanos. Seminario Regional «Gestión de Asentamientos Humanos y Medio Ambiente». En: Revista Ambiente, Argentina: No. 45, (Mayo, 1985).

SWISHER, M.E. Guía al diagnóstico con un enfoque agroecológico. Universidad de la Florida.

VAZQUES BARQUERO, Antonio. Desarrollo local y acumulación flexible: enseñanzas teóricas de la historia y la política. En: Estudios Territoriales, Madrid: No. 35, (Ene.-Abr. 1991), p. 135-151.

VIVIESCAS, Fernando. La recreación como un problema sociopolítico del control del «tiempo libre». En: Revista Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín, Vol. 1, No. 1, (Dic. 1981): p. 31-48.

YMER. Marx y Engels: la memoria perdida del marxismo. En: Integral. Suplemento No. 90, Madrid: (Ago. 1990).

ZAMBRANO, Fabio; BERNARD, Olivier. Ciudad y territorio. proceso de poblamiento en Colombia. Santafé de Bogotá; Academia de Historia de Bogotá, Instituto Francés de Estudios Andinos, 1993.

ZULETA V., Estanislao. Sobre la idealización en la vida personal y colectiva. En: Revista de Extensión Cultural, Universidad Nacional de Colombia, Medellín, Nos. 13-14, (Dic. 1982); p.18-26.

ZULETA, Estanislao. La ciudad del encuentro y la aventura: entrevista realizada por Fernando Viviescas. En: Revista Ciudad, Medellín: No. 21, (Dic. 1983).